

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

MENSAJERO VALDENSE

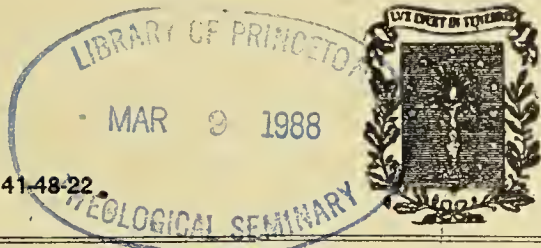
ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION DE IGLESIAS EVANGELICAS VALDENSES

Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable:
JULIO TRON. — Colonia.

Sub-Director:
MILVIO LONG. — Colonia.

Administrador:
RALDO LAGEARD. — Báez 484 — Tel. 41-48-22.
— Montevideo.



Redactores:

Pastor JUAN TRON, Sra. LIDIA B. de REVEL, Srta. BLANCA E. PONS.

Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — Yí 1276,
Teléfono: 8-53-15. — Montevideo

SUSCRIPCIONES: Uruguay \$ 5.00 o/u. — Argentina \$ 25.00 m/n. — Cambio de dirección: Uruguay \$ 1.00 o/u, — Argentina \$ 4.00 m/n.

CONTENIDO:

Amor y servicio. — El 17 de Febrero y nosotros. — Del Director. — Justificación por fe y por obras. — El culto de familia. — Visitas pastorales. — Nuestros Niños. — Página Femenina. — Comunicación Oficial. — ¿Hay un límite a la intercesión? — El anticristo en el pensamiento de San Juan. — Libertad y cristianismo. — El protestantismo en el Brasil. — El pensamiento cristiano evangélico frente a la enseñanza del catolicismo romano en las escuelas. — El concepto cristiano del patriotismo. — Hermosa convivencia de católicos hebreos y protestantes. — Cultura Interior. — La Comisión de Radiofonía informa. — Agradecimiento. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

AMOR Y SERVICIO

(Evang. de San Juan 21 : 15 - 17)

Estimados hermanos en Cristo:

El Señor resucitado, después de algunas apariciones en Judea, tenía que hacerse ver a sus apóstoles, de conformidad con sus promesas en Galilea.

Entre las manifestaciones del Cristo resucitado en Galilea, San Juan menciona una a orillas del mar de Tiberias, en la que el Maestro tuvo con el apóstol Pedro un diálogo memorable del cual se desprende que el amor incondicional para el Señor es requisito esencial de un ministerio cristiano bendecido.

Fué después de haberse hecho conocer a Pedro y a algunos otros discípulos dándoles el poder de realizar una pesca milagrosa, fué después de haber comido con ellos pan y pescado que Jesús dió comienzo a esa trascendental conversación con Pedro al dirigirle la conocida pregunta: "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?".

I

Observamos que la pregunta de Jesús a Pedro, en el transcurso de la conversación, fué formulada por tres veces, con una variante.

La primera vez, Jesús se expresó así: "Simón, hijo de Jonás; ¿me amas más que éstos?".

La última parte de la cláusula: "más que éstos", que no se halla en las otras formulaciones de la pregunta, tiene su importancia.

La referencia a los demás apóstoles "más que éstos", era para Pedro una invitación a la humildad.

Cuando, antes de su arresto, Jesús había hecho presentir a los apóstoles su flaqueza y deserción al decirles: "Todos vosotros seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas", Pedro había respondido: "Aunque todos sean escandalizados en tí, yo nunca seré escandalizado". (Mat. 26: 31-33).

Pedro se había considerado a sí mismo mejor, más fuerte que sus compañeros de tareas, y habría caído en forma vergonzosa: si en el momento del peligro los demás habían huído abandonando al Maestro, él le había negado descaradamente, en el patio del Sumo Sacerdote, por tres veces.

—Ciertamente al recordar a Pedro su triple negación, al hacer referencias al orgullo que había ocasionado esa terrible caída, Jesús no tenía la finalidad de imponer una sanción al apóstol haciéndole sufrir una humillación inútil; no, El que leía en los corazones, El que lo sabía todo, conocía el significado de las lágrimas amargas que el impulsivo Simón, hijo de Jonás había derramado, no bien el canto del gallo le había despertado a la triste realidad de su caída.

Era necesario, sin embargo, que Pedro aprendiera a compararse, no ya con los demás apóstoles, que ciertamente tenían ellos también sus graves debilidades, sino con Jesús el ejemplo perfecto. Era necesario para evitar nuevos desastres morales, que Pedro recordara que el orgullo precede la ruina, y que el que se ensalza será humillado.

—Si empero, de la periferia pasamos al centro, si procuramos captar el significado profundo de la pregunta de Jesús a uno de sus siervos: "¿Me amas?", entonces se destaca que el amor para el Maestro ha de ser

el resorte inspirador de todo servicio cristiano.

Jesús, en efecto no pone aquí otra condición, de parte de Simón hijo de Jonás; tan sólo quiere que su discípulo se cerciore de si su amor para el Maestro es sincero, constante y perdurable.

Ciertamente, si pensamos en que el amor sincero para el Señor es lo que le hace reinar más completamente en el corazón del hombre, comprendemos que no son necesarios otros requisitos.

El que ama a Cristo desea por sobre todas las cosas el triunfo de su voluntad, el que ama a Cristo está dispuesto a sacrificarlo todo en aras de su misión.

Por eso, en distintas partes, la Biblia insiste en la necesidad del amor incondicional para el Maestro: "El que ama padre o madre más que a mí, no es digno de mí" (Mat. 10: 37), dijo Jesús en otra oportunidad; y San Pablo en IIº Cor 5: 14 afirma: "El amor de Cristo nos constriñe".

—En el caso de Pedro, es cierto que él piensa rectamente acerca de la persona de Cristo y ha hecho, en una ocasión memorable una impecable confesión de fe: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mat. 16: 16); pero la fe verdadera no es solamente convicción y certeza intelectual, es también confianza, abandono, íntima penetración con el Cristo, al punto que su voluntad se vuelve nuestra voluntad, su causa nuestra causa, su vida nuestra vida.

La fe verdadera está mancomunada con el amor.

El Maestro que ha proclamado bienaventurado a Pedro cuando ha hecho una recta confesión de fe, quiere que el discípulo se pruebe a sí mismo para ver si no solamente piensa rectamente acerca del Cristo, pero si le ama al punto de perseverar a su santo servicio, euste lo que euste. "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?"

II

A la pregunta de Jesús, Pedro contesta: "Si, Señor: tú sabes que te amo". "Tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo".

A pesar de las contradicciones entre sus declaraciones y su conducta, Pedro siente que ama a su Señor.

Ciertamente él no le ha amado ni le ama como sería necesario, sin embargo le ama.

Su sinceridad es manifiesta en el hecho de que Pedro no piensa en disculparse y menos aún en negar la realidad de su grave caída.

Con sinceridad también, persiste en declarar su amor para el Señor.

—Mis hermanos: ¿qué motivos tenía Pedro para amar a Jesús?

Si consideramos la vida del apóstol desde el momento en que Jesús le había llamado a seguirle, vemos que, en contacto con el Maestro, él no había hallado la prosperidad material, ni los goces terrenales.

Para seguir a Jesús, Pedro había tenido que dejar su familia, abandonar un oficio para el cual tenía aptitudes, adaptarse a una vida de sacrificios, sufrir de la incompreensión y del odio de los incrédulos y de los clericales, enemigos de Cristo.

Un superficial, por lo tanto, podría pensar que Pedro no tenía motivos para amar al Maestro.

Mis hermanos, por la gracia de Dios, no existen tan sólo los bienes materiales, sino también los valores del Reino.

Hay individuos de horizonte limitado, que no ven sino el dinero, las cosas efímeras; pero también hay quienes saben buscar primeramente el Reino de Dios y su justicia.

El apóstol Pedro contaba entre estos últimos: él comprendía que el hombre está constituido no tan sólo de un cuerpo, por el cual está en relación con el mundo material sino también de un alma con la que está en relación con el mundo espiritual; y si, en lo referente a valores materiales, su encuentro con el Cristo había representado, quizás, una pérdida, por lo que se refiere al mundo espiritual ese hecho había representado para él el bien supremo.

Jesús no le había enseñado el medio de ser rico, sino el secreto para ser bienaventurado.

Jesús no le había dado goces materiales, sino que le había enseñado el camino de la salvación.

Jesús le había alejado de sus redes, de su barquilla, de su oficio de pescador, pero le había transformado en pescador de hombres.

—Por todos esos, y por otros motivos, Pedro amaba a su Maestro, aunque imperfectamente, aún antes de que éste fuera crucificado; pero lo que ha de haber llegado hasta lo más hondo del alma del apóstol ha de haber sido la muerte de Cristo en la Cruz.

"Yo le he negado tres veces, y él murió por mí"; esa habrá pensado el apóstol; y el ahondar en ese pensamiento, al considerar el gran amor que Cristo había tenido para él, Pedro ha de haber sentido su corazón llenarse de un amor más fuerte,

más humilde, más puro, más persistente para su Señor crucificado y resucitado. "Señor, tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo".

III

Después de haber oído la humilde y sincera declaración de Pedro, que equivale a una confesión de pecado y a un empeño, plenamente consciente, de leal consagración a su Señor, Jesús pronuncia las palabras que son, al mismo tiempo, un reconocimiento de que Pedro está en condiciones de actuar eficazmente en su ministerio, y una exhortación a cumplirlo con fidelidad, con perseverancia, en todos sus aspectos. "Apacienta mis corderos... Apacienta mis ovejas".

Pedro ha reconocido que el crucificado y resucitado es su Señor y le ama con un amor de sujeción, de dependencia, de consagración plena; y ese Señor le lanza a la obra: "Apacienta mis corderos... Apacienta mis ovejas".

—Esa obra es variada en sus aspectos: como en un rebaño hay corderos y hay ovejas, así entre las personas a las que Pedro tendrá que poner en contacto con el Mensaje de Vida están los que precisan particularmente tiernos cuidados y los que, fortalecidos por la gracia, pueden colaborar más directamente en la lucha contra el mal; están los incrédulos que tienen que ser llamados al arrepentimiento y están los creyentes que quieren conocer mejor lo que es la vida "escondida con Cristo en Dios"; pero todas esas personas, que constituyen la grey, tienen una característica común: ellas son propiedad del Señor...

—Reintegrado a su oficio de apóstol, Pedro supo probar, por su prédica y por su vida, la sinceridad de su amor para su Señor.

El Cristo crucificado y resucitado fué, en todo momento, el centro de su mensaje, la fuente, la inspiración, el alma de su ministerio, que tuvo el coronamiento del martirio...

Mis hermanos, alguien podrá pensar que los requisitos de amor y el llamado al servicio cristiano a los que nos hemos referido brevemente son peculiares de esas misiones especiales que distinguimos con el nombre de vocaciones: profeta, apóstol, misionero, pastor, etc. La realidad, sin embargo, es que cuando el Evangelio, por virtud del Espíritu, se vuelve, para una persona, revelación de Dios, siempre le hace oír a esa persona, al mismo tiempo, un llamado para el servicio cristiano.

La fe auténtica, el verdadero amor cristiano, son siempre misioneros.

La esencia del cristianismo es el amor que se da; y El que ama de veras en Cristo no puede menos que servirle.

A todos los que le aceptan como Señor, Cristo da su orden de marcha: "Sígueme".

Muchos, en realidad, para servir al Señor, no tendrán que dejar su casa ni su ofi-

cio. Algunos son llamados para enseñar en la Escuela Dominical; otros para actuar especialmente con los jóvenes o en otras actividades de la Iglesia; otros esencialmente para dar el testimonio de su vida de obediencia en la tarea diaria acostumbrada, pero todos tienen que ser miembros activos de la Iglesia.

El Evangelio no nos habla en ninguna parte de siervos a quienes el Señor no ha confiado algún talento.

—El Señor, sin embargo, llama a algunos para ministerios especiales, entre los cuales se halla el de pastor. "Y él mismo dió unos ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4: 11-12).

Mucho se podrá decir acerca de las características de un buen pastor, pero ciertamente el requisito fundamental es que, habiendo sido llamado por Dios, él es completamente consagrado a Cristo, por amor.

El aceptar el llamado divino ha de significar, no ya: "Te daré una parte de mi tiempo, de mis intereses, de mis afectos sino: "Tuyo soy; todo lo he recibido de ti y a tí consagro no solamente mis cosas, sino que me consagro a mí mismo".

Si la consagración no es total, en realidad es nula.

Dice Bossuet: "¿No conocéis la naturaleza del corazón humano? Por poco que le dejéis, allí concentra todo su deseo".

El amor por Cristo ha de ser la pasión dominante de la vida del pastor.

Pero el amor del pastor por Cristo, no ha de perderse en vanos misticismos: el pastor tiene que amar a Cristo en los individuos que constituyen la grey que el Señor le ha confiado.

En una hermosa página autobiográfica el pastor suizo Paul Métraux dice que cuando él se hizo cargo de su primer puesto pastoral, era en pleno verano, en una época de intensas tareas agrícolas. Sus feligreses, completamente ocupados en sus quehaceres, tenían poco contacto con él durante la semana. Después de algunos meses de estadía en la comarca, el pastor aún no conocía los nombres de los miembros de la comunidad y se sentía bastante apartado de ellos.

Comprendía, sí, que estaba allí para ser Ministro de la Palabra, pero, ¿cómo ejercer ese ministerio con gozo, con comprensión recíproca, con resultado?

En esas circunstancias, el desaliento estaba por hacer presa de su alma.

Llegó el otoño y en una tarde apacible, cerca del cementerio, el joven pastor trató conversación con un anciano, de honda penetración espiritual quien, en cierto momento, le hizo esta pregunta:

"¿Se halla Vd. a gusto entre nosotros?"

Entonces el joven pastor estalló:

"Me pregunto qué es lo que estoy haciendo acá".

Tres breve meditación, el anciano contestó: "Vd. está aquí de parte de Dios, y

ra ser nuestro amigo. Mire esta comarca: es nuestra tierra; Vd. tiene que amarla. Hay campos, caminos y bosques; Vd. tiene que amar el lugar en dónde está.

En nuestras casas hay personas que no son mejores ni peores que en otras partes. Esas personas son un poco desconfiadas, reservadas, tal vez Vd. las encuentre humanamente poco interesantes; hay que amarlas, sin embargo, así como son.

Vd. está aquí para ser amigo nuestro, de parte del Señor. Le garanto que no es poca cosa..."

El pastor Métraux concluye su narración observando que esas palabras del anciano fueron para él como un rayo de luz, en las tinieblas de su incipiente desaliento.

La traducción práctica de su vocación el pastorado era, por amor al Señor, amar a sus feligreses, amar todo lo que tenía que ver con la vida de su rebaño, sin permitir que sus pensamientos y sus afectos huyeran en otra dirección.

Amar al Señor implicaba amor a las ovejas de su rebaño y apacientarlas en amor.

"Simon, hijo de Jonás, ¿me amas?...; apacienta mis ovejas".

Querido candidato:

El Señor en su gracia soberana, te ha hecho sentir la vocación al pastorado.

No has tenido visiones, y eso es natural. La visión de Dios es característica de la vocación profética y apostólica. Los demás obreros no pueden decir como Isaías: "Ví

yo al Señor" (Is. I: 1), ni como San Juan: "Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos" (I Juan 1:3).

Tienes, sin embargo, la íntima convicción de que has sido llamado por el Señor, y eso basta.

Al llamado del Señor has contestado con un sí.

¿Cómo desoir esa voz a la que aún el viento y la mar le obedecen?

Ciertamente has meditado sobre los distintos aspectos del ministerio, orando a Aquel que puede iluminar la conciencia, fortalecer la voluntad y dar el poder de cumplir lo que manda.

Tal vez, no haga falta nada más...

Tu consiervo, empero, a quien hoy ha sido confiada la grave responsabilidad de anunciar la Palabra, siente la obligación de recordar particularmente contigo que cuando Pedro, seguro de sí mismo, se consideraba más fiel que sus compañeros de tareas, fué reconvenido por el Maestro y en realidad estaba en vísperas de negar a Jesús; pero cuando, en actitud de humildad, declaró su amor hacia su Señor, éste le confió la misión de ser pastor de su grey...

"Apacienta mis corderos; apacienta mis ovejas".

Y en ese ministerio, Pedro fué fiel hasta la muerte.

Amén.

Nota: Sermón pronunciado por el Pastor Sr. Juan Tron, en el culto de apertura de la Conferencia Anual de la Iglesia Ev. Valdense, realizada en Colonia Valdense los días 5 a 9 del corriente.

EL 17 DE FEBRERO Y NOSOTROS

J. ALBERTO SOGGIN

Queridos hermanos:

Todos sabemos qué representa esta fiesta que estamos celebrando después de siglos de persecuciones, después de haber sido los Valdenses considerados sólo ciudadanos de tercera categoría, improvisamente alcanzados por la nueva Constitución a ocupar el puesto que les pertenecía, en condición de absoluta igualdad frente a la ley, como los demás ciudadanos. Nosotros, que vivimos en el espíritu de los padres, agradecemos a Dios en este día de una manera especial, por lo que hizo en la historia de nuestra Iglesia. Los sentimientos hacia los hombres que han sido los autores del decreto de emancipación son también de gratitud, pero es menester nos acordemos que lo que ellos no dieron no fué nada más que algo que nos correspondía desde siglos, y cuya falta de aplicación constituye un evidente crimen que por centurias fué prorrogado por monarcas degenerados o cobardes. Por eso agradecemos especialmente a Dios por haber abierto los ojos a unos pocos hombres iluminados, para que, al fin, no siguieran más las huellas sangrientas de sus padres.

Sin embargo, debería ser claro que Dios, librando a su pueblo después de siglos de esclavitud, no quiso solamente darnos una condición más favorable de vida. Nosotros sabemos que Dios, desde la caída del primer hombre, hasta el retorno glorioso de su hijo al fin de los tiempos, está persiguiendo un plan de redención para todos los hombres, cuya realización ya culminó en los sucesos de la semana santa, la cruz y la resurrección; la Iglesia existe sólo como una parte de ese plan, incluso la Valdense: es decir, Dios quiere hacer algo con su Iglesia, con la Iglesia Valdense—también, hacerla participar en la tarea de predicación del Evangelio, a fin de preparar el mundo para que reciba dignamente a su Hijo glorificado cuando venga. Y por tanto me parece que nosotros todos deberíamos hacernos una pregunta: ¿qué quiso Dios para con la Iglesia Valdense el 17 de febrero de 1848? Nosotros, que continuamos disfrutando de los beneficios de aquel día, debemos contestar esta pregunta, no sea que aceptemos un don sin que nos enteremos si la persona que lo hizo no quiera algo de nosotros también, aunque mucho menos de lo que hemos recibido: vamos a ver si podemos enterarnos de lo que Dios quiere de nosotros.

DEL DIRECTOR

Motivos de fuerza mayor no me permiten seguir ocupando el cargo de director de MENSAJERO VALDENSE. Deseo agradecer sinceramente al vice Director, al Administrador, a los redactores, por su valiosa cooperación; pienso también con gratitud en todas las personas que colaboraron ocasionalmente.

Saludo cordialmente a los lectores, especialmente a quienes con su crítica positiva, sus consejos, sus palabras de aliento, me ayudaron en la no fácil tarea periodística.

Julio Tron.

Me gustaría hacer aquí una comparación con el pueblo de Israel. A veces comparaciones parecidas son peligrosas: los Valdenses han sido llamados "Israel de los Alpes", pero es una definición históricamente muy discutible: tenía tal vez su validez en una época romántica, pero hoy día ciertamente no: Israel es un pueblo, no sólo una Iglesia, los Valdenses son sólo una Iglesia, no son un pueblo, no lo han sido nunca; hay en los Valles, especialmente en Torre, Luserna (cuyas armas municipales son las de nuestra Iglesia), Pèrrero, un buen porcentaje de Católicos, que hablan el mismo idioma, el patois, tienen los mismos nombres y son cierto de la misma "raza" de los valdenses, aunque no sean valdenses de ninguna manera; por otra parte, hay una serie de líderes valdenses de los siglos XVI y XVII que no eran de los Valles (Pascalle, Léutulo, Arnaud) y lo mismo se repite hoy; basta que miremos a los nombres de los tres últimos Moderadores. Hoy día aún los elementos responsables de los Valles reconocen claramente que hay a veces más verdaderos Valdenses fuera de los Valles que adentro; dentro de pocos años, la mayoría de los pastores italianos no será más de los Valles, por las escasas vocaciones al Ministerio pastoral que en ellas se realizan; y, hay que reconocerlo, la obra italiana tiene siempre más a la evangelización, es decir, fuera de los valles. El "Valdense de pura cepa", como muchos aman expresarse, se hace siempre más una figura legendaria, buena para las novelas históricas o para los museos, (un poco como el gaucho de las Pampas), pero sin valor ninguno para la vida cotidiana; los Padres no son los que han engendrado físicamente a los que llevan ciertos nombres de sonido francés, sino son los Padres de la Iglesia, los que lucharon para que la Iglesia Valdense—no un pueblo de dos o tres Valles de los Alpes piemonteses—pudiese llegar a predicar el Evangelio; y con esta predicación, y no con fenómenos étnico-geográficos, están relacionadas las persecuciones, la historia y la gloria de los Valdenses; un valdense creyente de Sicilia es un Valdense, un Janavel descendiente del "grande", que va a la Iglesia sólo pocas veces por año y contribuye irrisoriamente, será todos menos

que un Valdense, tal vez sólo la caricatura que un Valdense, uno de aquellos chistes que no hacen reír a nadie. Si consideramos todo esto, sin embargo, podemos, con todas las reservas necesarias, comparar a los Valdenses con Israel. En común tienen que Dios les libertó a ambos de la esclavitud. A unos los hizo salir de Egipto, asignándoles una tierra y una misión: ya que la vocación y la liberación no eran sólo para que estuviesen mejor, sino para que contribuyeran dentro de sus fuerzas a la realización del plan de Dios: preparar los caminos para la llegada del Mesías, una tarea bien clara. Sin embargo, Israel fracasó varias veces en esta tarea: en vano decenas de profetas trataron de convertirle, en vano Dios los castigó con destierros; el pueblo endureció su corazón, llegando hasta el rechazo de aquel, cuya venida había de preparar, y el juicio fué enorme, casi definitivo: la dispersión por todo el mundo (y hace sólo pocos años que Israel está reuniéndose otra vez, en medio de terribles dificultades). Israel deberá convertirse, éste es el mensaje de Pablo en los cap. IX-XI de Romanos. A los otros, a los Valdenses, les libertó con el decreto de emancipación. A ambos les llamó.

Ahora bien, si nosotros tenemos en común con Israel la vocación y la liberación de la esclavitud, vamos a ver un poco qué planes tiene Dios con nosotros, como los tenía con Israel. Valdo fué llamado a predicar contra la corrupción de la Iglesia de la edad media; con la Reforma esta tarea se perfeccionó: ya no se trataba más de un mensaje negativo, contra algo, sino de una predicación positiva: anunciar, en Italia y en la Francia del Sur aquel evangelio que tradiciones humanas habían cubierto y puesto fuera del alcance de las masas. Las persecuciones, que exterminaron casi todos aquellos que no pasaron al Catolicismo (los del "glorioso retorno" eran más o menos 900), impidieron el desarrollo eficaz de esta tarea hasta el año 1848. Fué desde entonces que los Valdenses, después de poco más de 10 años de reorganización, empezaron aquella obra de evangelización que los llevó de una extremidad de Italia a la otra, ensanchando la obra hasta que hubo casi tantos Valdenses fuera de los Valles que dentro (Sínodo 1860, acta 36). De esta manera los Valdenses italianos pensaron deber contestar a lo que Dios había hecho con ellos el 17 de febrero de 1848. En esta obra hubo muchos fracasos, los defectos se pueden fácilmente enumerar, el que visita las congregaciones italianas podrá, sin duda, recibir impresiones negativas de muchas; pero, a pesar de todo esto, no cabe duda que los Valdenses después de la emancipación estuvieron enterados que aquella era su misión, y trataron de cumplirla con todos los medios a su disposición: medios a veces débiles porque eran humanos, otras veces imperfectos porque fundados sobre presupuestos teológicos de aquellos tiempos, pero que, si los miramos de conjunto, lograron la máxima parte de lo que se quiso: en más o menos 50 años de trabajo, hasta la 1ª guerra mundial, unos

15.000 campesinos pobres de montaña llegaron a constituir unas 100 iglesias fuera de los Valles y si hoy día algunas desaparecieron, esto aconteció especialmente por la emigración, tratándose de aldeas muy pobres a veces, más que por eventuales defectos de la obra. Como he dicho, hoy los 4 distritos fuera de los Valles tienen casi el mismo número de miembros comulgantes de los Valles, pero los primeros se distinguen generalmente por un empeño muy superior en la obra. Así, pues, la Iglesia Valdense contestó a lo que Dios había hecho: continuó la predicación evangélica en Italia, violentamente interrumpida hacía algunos años. Y después de la 2ª guerra mundial la obra ha reempezado, registrando al menos unas 4 nuevas congregaciones (Colleferro, Ferentino, Chiaggia, Trapani).

Ahora bien, hermanos, nosotros aquí vivimos muy lejos de Italia; las familias de muchos de ustedes han salido hace algunas generaciones y nunca vieron aquellas tierras. Si la Iglesia madre contestó en la manera que hemos visto, a lo que Dios había hecho por ella, ¿cómo contestaremos nosotros? Quisiera subrayar un pequeño detalle de gran alcance: probablemente sin emancipación, sin 17 de febrero, ningún Valdense habría llegado a estas playas: es probable que no se les habría otorgado un permiso de salida de su país (con las inmensas dificultades que hoy día tienen los Evangélicos de España o Colombia para dejar sus países, cuando todos los trámites no terminan con un neto fracaso). De manera que, sin 17 de febrero, nosotros ahora no estaríamos aquí. Son cosas éstas que nos deberían hacer meditar un poco: muchos alcanzaron en estas tierras una buena posición social, un cierto bienestar y a veces aún riquezas; todo ésto, sin la intervención de Dios en la vida de la Iglesia en el año 1848, no habría sucedido y los Valles hoy, que con dificultad dan de comer a 15-20.000 personas, ¿habrían debido mantener más de 30-35.000! Tenemos nosotros por eso un motivo especial para agradecer a Dios por lo que hizo, debiendo a El todo lo que somos ahora: ¡su mérito es, no es mérito nuestro!

Así que una respuesta nuestra se hace indispensable. Hasta la fecha la mayoría del Valdismo sudamericano no se ha metido en la tarea de la evangelización: tal vez los vínculos ideales que lo unían a la Iglesia madre hacían mirar hacia los Valles queridos, más que hacia la nueva tierra, tal vez la fe se dirigía más hacia aquellos lugares antiguos, que enviaban regularmente a los pastores, y no hacia las colonias en que se desarrollaba: otras veces, como dicen las memorias de los primeros colonos, había inmensas dificultades con la población local: ¿quién podrá decirlo exactamente? Pero el hecho queda: no hubo sino muy poca evangelización. Esto no quiere ser una crítica barata, hecho por alguien que no estuvo y que por eso puede fácilmente hablar, no, quiere ser una contestación de un error que nos ayude a todos para que en el porvenir no lo cometamos más: Hubo poblaciones sin cura católico en que los Val-

denses no hicieron literalmente nada para la conversión de los poblados, aunque hubiera sido relativamente fácil. Todavía hoy se hacen objeciones, que comprueban que no se trata de un asunto muy fácil para muchos (pero para los Valdenses que invadieron Italia, había exactamente las mismas dificultades). Y es evidente que esta situación no puede continuar. Hay señales, a veces muy halagüeñas, de que algunas congregaciones se han dado cuenta de esto. No puede continuar, repito, porque de otra manera, dentro de 50 o 100 años (o aún menos) no existirá en el Río de la Plata una Iglesia Valdense. Tengo el privilegio de vivir en la capital del Plata, lo que permite examinar algunos fenómenos que en otros lugares no se ven: por ej.: el de las congregaciones extranjeras: alemanas, inglesas, escocesas, galesas, suizas, etc. La primera generación llega, funda sus iglesias, trae consigo a sus pastores de ultramar, no quiere tener nada que hacer con los "indígenas". Sigue la segunda generación: ya está castellanizándose, pero, por amor de los padres, continúa escuchando una predicación en un idioma mal entendido y ya se forman dos grupos: los que entienden bien el idioma paterno y los que lo saben siempre menos, el segundo grupo aumentando paulatinamente mientras que el primero disminuye. Al fin, de la congregación extranjera no queda casi nada: basta visitar en Buenos Aires algunas congregaciones de este tipo, en que el pastor se limita a bautizar, casar y enterrar; pero una tarea parecida no interesa a ningún pastor serio, así que se puedan sólo personas de baja categoría y los buenos piden el repatrio. Ustedes lo ven, dentro de pocos años estas Iglesias habrán acabado y sus miembros activos habrán adherido a otra congregación. Y, cabe subrayarlo, en nuestro distrito hay Iglesias parecidas: he visto una Iglesia, que registra 400 elementos como población valdense de la localidad, 80 miembros de Iglesia, y sólo 12 estaban presentes al culto del domingo, en un hermoso templo, en que había más bancos que feligreses. ¿Qué significa ésto? Sólo una cosa: el proceso que ensayé describirles, ahí ya está desarrollándose, y ¿cuántos años pasarán, hasta que aquellos 12 también hayan desaparecido?

La conclusión de todo esto, es: ¿piensan ustedes que ésta debe ser la suerte final de nuestra Iglesia del Río de la Plata, que ésto es conforme a lo que Dios pide de nosotros? Nuestra respuesta debería ser clara: ¡cierto que no! Pero la respuesta no basta, ni sirve la aprobación: así se hace en política: se aprueba, se aplaude, y luego nada se hace, todo vuelve a como estaba antes. Para ser Valdense no basta evidentemente ser buenos y honestos obreros, aunque ésto sea también importante: no tengamos ilusiones, los Valdenses, no son los únicos honestos, ni todos los Valdenses lo son, como con tristeza ya notaban los primeros Valdenses emigrados al Uruguay. Hay algo más y es la cosa principal, la única que nos puede realmente distinguir: nuestra fe, el Evangelio que los padres

predicaron a costa de su vida y de su libertad, el Evangelio que nosotros tenemos que predicar aquí. ¿Para qué sirve que demos ofrendas para la misión entre los salvajes, si nos olvidamos de nuestros alrededores? Uno de los mayores bienhechores de los Valdenses, el Gral. Beckwith, escribía unos días antes del 17 de febrero de 1848: "Desde ahora en adelante, o seréis misioneros, o no seréis nada. No hay un término intermedio: u obrar eficazmente, luchar con tenacidad y alcanzar la meta, o ser dejados enteramente de lado...". (E. Comba, Historia de los Valdenses, ed. española, p. 240). Son los dos únicos caminos que tene-

mos delante de nosotros: aquí lo difícil será que lleva a la meta, allí la más fácil porque más conforme con la natural pereza del hombre: vegetar y no llegar a nada, terminar lentamente como tantas congregaciones de origen extranjero.

¡Que Dios, que tantas veces tuvo misericordia de nuestra Iglesia, nos ayude una vez más en esta difícil tarea!

(Estudio presentado en ocasión de la concentración valdense en el Parque 17 de febrero, el día 17 de febrero de 1956).

JUSTIFICACION POR FE Y POR OBRAS

Doctrina importantísima, esencial del cristianismo es la justificación, a la que está vinculada la salvación eterna. La preocupación suprema del hombre es: ¿qué es necesario que yo haga para ser salvo? Y la respuesta del Evangelio es: cree en el Señor Jesús y serás salvo. La satisfacción plena y perfecta dada por Jesús a la justicia de Dios pagó completamente nuestra deuda; únicamente por la fe en Jesucristo recibimos ese beneficio, y cualquier pecador es justificado por fe delante de Dios. Este concepto es ampliamente desarrollado por el apóstol San Pablo en su carta a los Romanos: cap. III, 28-38.

La teología católica niega que el hombre sea justificado solamente por la fe y sostiene que lo es por las obras, por los méritos que le procuran. "Si alguien dijera que el pecador es justificado por la sola fe, en el sentido de que nada más es necesario para conseguir la gracia que justifica, sea anatema". Así declara el concilio de Trento, y los teólogos católicos mencionan detalladamente lo que debe hacer el cristiano para recibir la gracia de la justificación y enseñar como el creyente pueda y tenga que aumentar esa gracia con la mortificación y la observancia de los mandamientos divinos y de los preceptos de la iglesia.

Veamos lo que dice la Escritura: San Pablo escribe: Justificados por fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo (Rom. 1.5). En el Evangelio según San Juan se lee: El que cree en el Hijo, tiene vida eterna (Según San Juan VI.47). La Iglesia católica afirma que esos textos no dicen que la gracia de la justificación sea concedida por la fe **únicamente**, y añaden: la fe es necesaria evidentemente, la fe es una de las muchas condiciones indispensables para poder recibir la gracia, pero se requieren obras y principalmente las obras por las cuales el hombre es verdaderamente justificado, sin ellas no podrá ser salvo.

Antes de ir más adelante debemos preguntarnos: ¿qué hay que entender por fe? La enseñanza evangélica responde: la fe es la confianza absoluta que tenemos en Dios misericordioso y la certidumbre en las promesas divinas. ¿Qué dijo Jesús? "Creed en mí" (Ev. de Juan XIV.1). Es decir, reclamaba una completa confianza en El. San

Pablo, hablando de Abraham, escribe que el patriarca tenía la certeza de que Dios cumpliría su promesa (Rom. IV-20); esto es fe según el Evangelio, la esperanza firme, la confianza sin sombra de duda de que Dios tendrá misericordia.

Ahora, ¿qué significa la palabra justificación?

La doctrina católica formulada por el concilio de Trento enseña que justificación es un aspecto de la regeneración y de la santificación. En las Escrituras tiene más bien el significado de perdón, de absolución que Dios da al hombre, en lugar de condenación que merecería. En otras palabras, el hombre es justificado, no porque ha cesado de ser pecador, lo que es imposible, sino porque lo perdonará Dios en su misericordia.

En efecto, en la I carta de San Pablo a Timoteo I.15, se lee: Jesucristo vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. No son pues los santos, son los pecadores que han de ser salvados. Jesús declaró que había venido para salvar lo que se había perdido (Mateo XVIII.11) y que no podía salvarse por obras o méritos propios. En el Nuevo Testamento justificar es el opuesto de conde-

nar. Por ejemplo: Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? (Rom. VIII.33). En el Evangelio de Mateo XII.37: Por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado.

Por lo expuesto hasta aquí la afirmación de la salvación por fe descansa sin duda alguna sobre un fundamento incommovible, poque bíblico. ¿Por la sola fe? Sí, porque se lee en la carta de Romanos III.27: ¿Por las obras? No. Por la fe. El hombre es justificado por fe sin las obras". La fe por consiguiente no es un elemento de la justificación sino el **único** elemento de la justificación.

¿Y las obras? Si no contribuyen a nuestra salvación ¿para qué sirven? ¿Son inútiles? Absolutamente no. No sólo son útiles, sino que con la necesaria consecuencia de la fe una fe que no se manifiesta en obras es estéril. La carta de Santiago es una demostración de esta doctrina: como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta (II.26). Las obras buenas revelan al mundo la verdadera fe, la fe que justifica, la fe que se traduce en obras de caridad que Dios exige de sus hijos, quienes no deben vivir una vida de egoísmo; pero no son las obras que salvan.

No debe existir equivocación o malentendidos. Los evangelios no niegan la necesidad de las buenas obras; insisten en decir que son la prueba de la fe; ellos dicen que "el Hijo del hombre ha de venir y entonces pagará a cada uno según sus obras" (Mateo 16.27).

Sin embargo, la Biblia ignora absolutamente la ideas de las obras meritorias. Somos salvados por gracia. "Y si es por gracia y no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia (Rom. XV. 6). El Evangelio nos presenta siempre la vida eterna como don gratuito, nunca como cosa merecida o ganada. Por gracia sois salvos por la fe y esto no es de vosotros, sino que es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Ef. II.8).

EL CULTO DE FAMILIA

"En el curso del primer año de mi ministerio —narra un pastor— prediqué, cierto domingo, un sermón sobre culto de familia. Terminado el servicio religioso, una persona anciana me dijo: "Es exactamente así como usted piensa; si no se pronuncia la oración antes de las comidas y no se celebra el culto en la intimidad del hogar, todo lo demás es vano. Por ello, usted debe repetir su sermón hasta que sus feligreses empiecen a practicar el culto doméstico". Acogí la recomendación —a la verdad algo rara— y repetí mi predicación cinco veces, perfeccionando, completando mi pensamiento cada domingo, utilizando la experiencia, los consejos de almas buenas y piadosas con quienes tenía ocasión de hablar del asunto en mis visitas pastorales. Después del quinto domingo, la misma persona vino a verme y me dijo: "ahora basta,

al menos por el momento, cinco familias han comenzado a celebrar el culto".

Esa persona había señalado y puesto el dedo sobre una de las lagunas más lamentables en la Iglesia. Se encuentran ciertamente en su seno familias que no han roto el vínculo que la une al cristianismo, pero en las que ya no existe el temor de Dios como en los tiempos pasados. Se podría mencionar varias causas de esa penosa situación, pero creemos que uno de los factores más disolventes de la piedad es la falta del culto doméstico.

En efecto, ¿qué es el culto cristiano? Es la expresión de los sentimientos de respeto y de confianza, de amor y de acciones de gracias, en una palabra, de adoración que experimenta el alma para con Dios, autor de todos los bienes que disfruta, en

particular de su salvación, que es el bienestar supremo.

Ese culto que el alma rinde a Dios, se alimenta con la Palabra revelada y la oración. Indispensable a la vida del creyente individualmente, es igualmente la condición sine qua non del bienestar y la prosperidad espiritual de la familia. Los padres han de comprender que son responsables de la vida religiosa de sus hijos, como tienen obligación de suministrarles el pan material y el alimento para su inteligencia. Faltan gravemente a sus deberes cuando no se preocupan por dar a su prole lo que es necesario para hacer de ellos hijos creyentes, buenos miembros de iglesia y ciudadanos honrados en la sociedad.

Se objeta: no tenemos suficiente instrucción para comentar los textos sagrados. Contestamos: sería evidentemente mejor si siempre los padres pudieran explicar a los hijos lo que leen. Pero hay tantas lecturas sencillas, que todos, hasta los menores, comprenden; pensamos en las insuperables parábolas de Jesús, sencillas y profundas a la vez. Inmenso es el bien espiritual que se saca de la sola lectura sin comentario.

Otra objeción: somos incapaces de orar, aunque sea con los miembros de nuestra familia.

Admitimos que haya personas que no sepan pronunciar algunas frases de oración — lo que hemos comprobado algunas veces: personas piadosas que oraban en silencio para sí, pero incapaces de decir en alta voz lo que sentían y decían en su corazón. Sin embargo, todos hemos aprendido de memoria el Padre Nuestro. Repetimos ese modelo de oración, si no tenemos un manual de oraciones. Lo esencial es sentir profundamente lo que repetimos o leemos.

He aquí una tercera objeción: no tenemos tiempos, estamos muy atareados.

No tenemos duda alguna de que muchos padres tengan trabajos absorbentes. Sin embargo, con toda seriedad y franqueza es posible que no se pueda disponer de algunos minutos, no se trata de horas, ni siquiera de 60 minutos, después de cenar, por ejemplo, cuando toda la familia está reunida alrededor de la mesa, para cumplir el deber que tenemos hacia Dios y hacia el alma nuestra y de nuestros seres amados? Confesémoslo: lo que falta no es el tiempo, es la voluntad de cumplir ese santo deber. Justo es el adagio: querer es poder. No puedo imaginar que Dios exija de un hombre deberes, de cualquier naturaleza que se trate, en nuestro caso de un deber religioso, que no pueda absolutamente cumplir no obstante su buena voluntad.

Otra cosa se dice: no celebramos el culto doméstico porque nos es suficiente el culto público.

No entendemos quitar al culto público nada de la importancia que tiene en la vida del creyente. Plugiese a Dios que ocupara un lugar más grande en la vida de todos los miembros de Iglesia, mientras que debemos lamentar mucha dejadez en la frecuentación de las asambleas religiosas dominicales. A pesar de su importancia innegable, el culto público no es suficiente para mantener fuer-

te la vida del alma. Como el cuerpo necesita del pan cotidiano, así el alma, la cual no puede conformarse con un alimento suministrado solamente cada domingo. Si queremos trabajar por el bien espiritual de nuestra familia, debemos acudir cada día a la fuente de las gracias divinas, que en abundancia nos proporciona.

¿Cuáles son las consecuencias tristes o bendecidas que derivan para las familias del descuido o de la observancia de ese deber sagrado?

Una familia que no celebra el culto doméstico podrá ser, no lo dudamos, muy trabajadora, podrá adelantar según el mundo, conseguir un puesto en vista, en el seno de la sociedad; sin embargo porque en ella no reina el temor de Dios, todo se hará en definitiva, en vista de lo que pasa. Allí ninguna búsqueda de las cosas que no pasan, ninguna preocupación por las realidades invisibles, nada de esperanza que se extiende más allá de la tumba.

Por tanto, observad cuando la prosperidad efímera en el seno de la cual una familia se complacía se derrumba como una casa sin fundamento al choque violento de la adversidad, o cuando la enfermedad y la muerte penetran en aquella morada, donde no se pronuncia nunca el nombre de Dios, nunca se invocó; todo el edificio que con fatiga se había construido se abate en un abrir y cerrar de ojos, entonces esas almas, se hallan totalmente desamparadas en la adversidad, sin luz, sin fuego, sin consolación. Por

otra parte ¿cuál será la suerte de los hijos, cuando, jóvenes o adultos, tendrán que enfrentar las dificultades de la vida, los peligros morales, las tentaciones y no serán preparados espiritualmente, no tendrán ninguna de las armas con cuales solamente pueden salir vencedores en las luchas que tendrán que sostener contra el Enemigo de las almas?

Las bendiciones que fluyen de la celebración del culto doméstico son muchas: vamos a recordar algunas solamente.

La presencia real que se siente vivamente de Aquel que es el objeto de nuestra adoración y cuyo socorro nunca nos va a faltar.

La presencia de Dios crea en el hogar una atmósfera celestial. Cuando Dios ha establecido su morada en nuestras casas, no todas las fuerzas del mundo están excluidas de ellas para siempre, pero ya no prevalecen, dominan, al contrario, los sentimientos que estaban en Cristo y que albergan en el alma de los miembros de la familia.

Por esos mismos sentimientos las relaciones entre padres e hijos son inspiradas por una mayor comprensión recíproca, una dedicación más completa, una gratitud más profunda.

Un eminente siervo de Dios, Josué, hizo un día una promesa memorable: "Yo y mi casa serviremos al Eterno". La recuerdo como conclusión de nuestra charla con la viva exhortación de que sea el lema de la vida religiosa de nuestras familias.

VISITAS PASTORALES

Pastor ideal ha sido Jesús: anuncia el evangelio a muchedumbres, pero se ocupa con ternura de cada alma que le es presentada. "Iba, dice Jedro, por todas partes haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos del Diablo, porque Dios era con él". (Hechos X. 38). Es porque quiere hablar a cada uno según sus necesidades que entra en casa de Zaqueo, de Marta y de María, que no rehusa sentarse a la mesa de publicanos y de gente de conducta moralmente reprochable.

En ese mismo espíritu los apóstoles cumplían su ministerio. Se lee en los Hechos VI. 42): ningún día dejaban de enseñar y predicar a Cristo Jesús en el templo y por las casas. Luego de la predicación pública, la enseñanza en las familias. El apóstol Pablo en su discurso a los pastores de Efeso, dice: Velad acordándoos de que tres años noche y día no cesé de amonestar con lágrimas a cada uno (Hechos XX. 31). Lo que el apóstol dice a los pastores lo puede decir evidentemente a los miembros del rebaño: se dirigía pues a menudo a cada uno de ellos.

De estas citas resulta que un verdadero pastor ha de ejercer vigilancia sobre todas las almas que le fueron confiadas y preocuparse por las necesidades de cada una. Y podrá cumplir esta parte tan importante de su ministerio por medio de visitas pastorales, "de casa en casa" como los apóstoles.

No siempre se considera el ministerio pastoral bajo ese punto de vista: la noción que prevalece en ciertos ambientes y también en el pensamiento de algunos pastores es otro. Para muchos lo que hace un buen pastor es una palabra fácil, una hermosa dicción, una elocuencia arrastradora. En cuanto a los dones más ordinarios que son sobre todo útiles en las visitas "de casa en casa" no se aprecian a su justo valor y por consecuencia no se les atribuye la consideración que merecen.

De ese concepto erróneo del ministerio deriva un mal grave para la iglesia. En efecto:

Hay muchas almas que nunca van al templo, son indiferentes y tal vez hostiles a la verdad cristiana. No se puede, pues, esperar de ellas que hagan algún esfuerzo para conocerlo y comprenderlo. ¿Qué será de ellas si el pastor no las visita, si no trata, por medio de conversaciones privadas, de sacarlas de su torpor espiritual, disipar sus prevenciones y convencerlas de que la sola cosa necesaria es "conocer el verdadero Dios y Jesucristo que El ha enviado"? Se puede afirmar que en cada iglesia hay un crecido número de almas que parecerían lejos de Cristo a no ser visitadas por los pastores.

Hay otras almas, las cuales a pesar de su asiduidad a los cultos no alcanzan a comprender lo esencial de la doctrina cristiana. En un coloquio pastoral, un venerable pas-

tor invitado a narrar algunas de sus experiencias pastorales, dirigiéndose a los más jóvenes decía: "Considerar atentamente la condición de vuestra grey y buscad cuál es el resultado de vuestra predicación después de un tiempo más o menos largo, en muchos de los miembros de iglesia. Me esforcé por predicar sencilla y claramente y sin embargo descubrí siempre personas que no tenían ninguna convicción personal en lo tocante a los principios fundamentales de la fe cristiana, y entre aquéllos que tenían algún conocimiento histórico concerniente al Salvador no sabían lo que es y qué implica el arrepentimiento, la regeneración, la santificación, la justificación. Esto es una instrucción que el pastor puede dar eficazmente sólo en las visitas pastorales".

Almas como las que recordaba el anciano pastor a sus colegas existen en todas las iglesias y podrían ser llevadas a la verdadera condición de vida cristiana sólo por medio de entretenimientos familiares sobre los asuntos esenciales del Evangelio.

Otros feligreses se encuentran en situaciones particulares: tienen dudas que no han podido disipar, tienen temores que no les conceden paz, han sufrido caídas morales de las que no pueden levantarse. ¿Cómo podrán esas almas salir de su estado espiritual y moral tenebroso si no se les ofrece la oportunidad de abrir su corazón y aferrar la mano piadosa que quiere socorrerlas, sacándolas del abismo o derramando sobre la herida el bálsamo del Evangelio?

No puede haber un ministerio bendecido en visitas hechas a cada una de las familias que forman la congregación.

En sus lecciones de teología pastoral un profesor nos decía: "Cuando tendréis una parroquia grande, será fuerte en vosotros la tentación de decir: no puedo hacer visitas pastorales porque el trabajo de predicación y otros muchos deberes absorben todo el tiempo de que dispongo. Son tentaciones peligrosas, son excusas que no tienen consistencia; las visitas deben pasar al primer lugar, constituyen la parte esencial de un ministerio bendecido.

Un obispo luterano alemán, interrogado sobre quien fuera el pastor más digno de su diócesis, pronunció un nombre. Se le contestó: Ese hombre no se distingue ni por su saber, ni por su elocuencia. Es verdad, repuso el obispo, mas este pastor visitando con asiduidad a sus feligreses, demostró que podía, en el curso de doce años, derramar una vida nueva en toda su parroquia, y esto es lo importante.

¿Cómo haremos las visitas pastorales?

Evidentemente no se puede establecer normas rígidas e inmutables y pretender aplicarlas en todos los medios. Cada pastor tiene su método; en fondo es el mismo en todos, aunque en la forma puede variar.

Deberán hacerse las visitas en manera regular para que ninguna familia sea olvidada, el pastor no debe dar la impresión de que descuida voluntariamente algunas.

El gran conocedor de almas que se llamaba Moody decía: He aprendido por experiencia que en la primera visita no se consigue ningún resultado, en la segunda se logra algún progreso hacia el objetivo, en la tercera mucho más. En un distrito que visi-

té durante doce años y todos los años, ví la influencia cristiana aumentar cada vez más. El primer año cuantas casas no se abrían para recibirme, hoy no hay familias que no me acoja con gozo.

En su "Esprit du Ministère" el pastor W. Monod dejó escrito: Las visitas pastorales deben ser hechas con toda la seriedad que requiere el fin que se propone el pastor: trabajar para la gloria de Dios. El pastor ha de recordar siempre que es un embajador de Cristo, que sus visitas "pastorales" no deben ser solamente visitas de cortesía, pero que tienen por finalidad de llevar alguna bendición espiritual. Y lo hará con tacto y prudencia según el ambiente para que sus visitas en vez de bien no hagan mal.

En fin, las visitas pastorales deben ser hechas con oración. Para esa tarea, como para cualquier otra, el pastor siente la necesidad de pedir la presencia y la ayuda del Espíritu Santo del que necesita para fortalecer, consolar, iluminar las almas.

Un pastor narra que llegando a una parroquia la cual durante varios años no había tenido un pastor efectivo, no encontró una sola familia en la cual se celebrara el culto doméstico y que cuando tuvo que dejar la iglesia después de un ministerio de varios años no se podía encontrar un solo hogar donde no se celebrara el culto de familia. ¿A qué atribuía el pastor ese cambio notable? A la asiduidad de las visitas pastorales.

La conclusión no es necesario señalarla, es por demás evidente.

NUESTROS NIÑOS

(A CARGO DE LA SRTA. BLANCA E. PONS)

Mis queridos niños:

En estos días (escribo en febrero) habéis sin duda oído hablar de las persecuciones que fueron sometidos los valdenses durante siglos. No sólo nuestro pueblo tiene sus mártires; hoy podéis leer un relato que describe un hecho acaecido hace siglos, durante la persecución en Inglaterra.

LAS DOS MARGARITAS

Ambas Margaritas vivían en un pueblo de Escocia llamado Wigtown. Una de las Margaritas era una anciana viuda, muy querida y respetada por cuantos la conocían.

La otra era la hija de un chacarero y tenía apenas diez y ocho años. Las dos amaban al Señor Jesús y estaban resueltas a adorarlo en la forma que la Biblia enseña, aún contra la voluntad del rey.

Un día las dos fueron sentenciadas "a ser atadas a postes clavados en la playa próxima a Wigtown hasta que la marea, al subir, las ahogue". Esto porque no querían abandonar lo que sabían que era la verdad.

Un grupo de soldados sacó de la ciudad

a las dos Margaritas y las condujo a la playa.

Dos veces por día las turbias aguas del mar avanzan desde un canal que les da paso, hacia la playa, cubren los bancos, suben por las barrancas e invaden una gran superficie de terreno, es la marea alta.

Dos postes fueron clavados, durante la marea baja, en ese lugar. La anciana fué atada al que más pronto debía ser cubierto por las aguas; de ese modo la jovenita podría contemplar su agonía mientras la muerte iría llegando lentamente. Los espectadores estaban seguros de que muy pronto la muchacha estaría horrorizada, que estaría dispuesta a cualquier cosa, hasta a negar su fe, antes de que la alcanzara la marea.

¡Pero no! Cuando la joven Margarita vió a la otra que se ahogaba, exclamó:

"¿Creéis que veo otra cosa? Sólo veo a Cristo luchando allí. ¿Creéis que somos nosotros las que sufrimos? No, es Cristo que carga nuestros sufrimientos". Ni una lágrima, ni un temblor, ni gritos desesperados pidiendo compasión.

Margarita tenía la Biblia en sus manos, y mientras las aguas subían más y más junto a su cuerpo, leía algunas de las pre-

ciosas promesas de Dios a los que le son fieles.

Los soldados eran brutales y rudos, acostumbrados a ejecutar muchos actos espantosos. Sin embargo, sintieron lástima por una jovenita de tan pocos años y trataron de salvarla.

Cuando el agua ya llegaba a su pecho, la desataron y la sacaron hacia la orilla.

"Margarita, eres joven; si dices que te arrepientes y repites ¡Dios salve al rey!, quedarás libre".

La joven contestó que estaba dispuesta a decir:

"Quiera Dios salvar al rey, si es su voluntad", porque ella deseaba la salvación de todos.

Pero eso no era suficiente para los verdugos. La sumergieron en el agua varias veces y la sacaron medio ahogada, volviendo a exigirle la misma, cada vez.

La gente que miraba, la suplicaba: "Oh, Margarita! ¿por qué no lo dices?"

"Dios mío, ayuda al rey a arrepentirse; perdónale y sálvale si es tu santa voluntad", decía la niña.

"¡Esas oraciones no sirven!", gritó uno de los verdugos. "¡Que jure que se arrepiente!".

“¡Nunca podré jurar en falso! Soy discípulo de Cristo”.

Entonces la volvieron a atar al poste y quedó librada a su suerte. Cuando las olas ya se acercaban a sus labios, oyeron su voz, joven y fuerte, cantando el Salmo 51: “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia...” Y así continuó cantando y orando hasta que la marea silenció para siempre su voz.

Los cuerpos de las dos Margaritas descansan en el cementerio, cerca de la vieja Iglesia de Wigtown. Un alto poste fué colocado como recuerdo en el lugar de su suplicio. Las almas de las dos Margaritas están junto al Señor al que tanto amaron, y ellas lo ven cara a cara.

UNA SORPRESA PARA JUANITA

La cara de Juanita no era nada linda cuando estaba de mal humor, y estaba bien malhumorada en ese momento, mirando por la ventana. ¡Había deseado tanto ir a jugar en la playa con los otros! Pero mamita había dicho: “No”.

“Pasaremos una linda tarde juntas”, dijo mamita. “Cuando juegas afuera todo el día, te veo muy poco, así que sería un cambio agradable tenerte aquí conmigo”.

“Iba a ser una tarde distinta, por eso quería ir”, gruñó Juanita.

“Bueno, para mí va a ser una tarde distinta”, dijo mamita, y “tal vez resulte ser distinta para tí también, después de todo”.

Pero a Juanita no le parecía así, y no veía qué cosa distinta podía suceder, si se quedaba en casa toda la tarde.

“Primero me vas a dar un placer a mí, y luego, siendo una niña obediente, causarás gozo a Jesús, lo que es más importante”.

Al fin, Juanita sonrió, ¡y qué diferencia! ¡Era una niña muy linda, y no lo parecía cuando estaba enfurruñada! Le gustaba

causar alegría al Señor Jesús. Corrió a abrazar a su mamá.

“Mamita”, dijo, “si Jesús desea que pase la tarde contigo, prefiero quedarme y no ir a la playa”.

Mamita sonrió también. Señalando a la ventana, dijo: “¡Mira, Juanita, está empezando a llover! No hubiera estado muy lindo en la playa después de todo, ¿no te parece?”

Justo en ese momento oyeron un ruido, como si alguien estuviera llorando. ¡Otra vez!

“Parece en la puerta de calle”, dijo Juanita.

Fueron a la puerta y la abrieron. En el umbral estaba un cachorro muy chiquito, arrollado como un ovillo y temblando bajo la fuerte lluvia.

“¡Mira, mamita, tiene un cartoncito colgado del pescuezo! Dice: “Quédese con el cachorro”. ¡No lo quieren, pobrecito!”.

Un ratito después, Pacho (así lo llamó Juanita) estaba cómodo y calentito al lado del fuego, sacudiendo su colita con todas sus fuerzas.

“¡Qué lindo sorpresa!, ¡qué suerte que me quedré!, dijo alegremente Juanita.

“Fué una tarde distinta, después de todo”, dijo mamita.

“¡Oh, sí!”, contestó Juanita, y entre sí pensaba: “Me alegro de haber hecho lo que Jesús quería que hiciese”.

(Trad.).

LA COLMENA

Mis queridas abejas

En el momento de reiniciar el trabajo del año, voy a hacer unas indicaciones, necesarias para refrescar la memoria de las queridas veteranas y especialmente para informar a las nuevas. Que sean numerosas unas y otras.

1.—Las contestaciones deben ser remitidas cuanto antes, pues deben estar en mi poder antes del 23. Las que no lleguen a tiempo, aparecerán en el mes siguiente.

2.—Elijan, para contestar, las preguntas que prefieran, o contesten a las dos series, si lo desean.

3.—Envíen su correspondencia en sobre abierto (así pagarán menos franqueo), a esta dirección: Blanca E. Pons - Colonia Valdense - Uruguay, y en la parte inferior: Para imprenta.

Esperando que todo esté claro, les digo ¡Hasta pronto!

Preguntas de marzo para mayores de 10 años

Lee primero el cuento *Las dos Margaritas*.

1.—¿Qué parte del Salmo 23 te parece que había recordado especialmente Margarita?

2.—En Mateo 24:9 al 13 hay un anuncio de Jesús a los que sean fieles (9) y una hermosa promesa (13) Cópialas.

3.—¿Cómo es que Margarita sabía lo que debía contestar a sus perseguidores? (Mateo 10:19-20).

4.—¿Qué sufrimientos pasó el apóstol Pablo cuando predicaba el Evangelio? (II Corintios II:24-26).

Preguntas para menores de 10 años

(Lectura Lucas 2: 39-52).

1. — ¿En qué ciudad nació Jesús? 2. — ¿En qué ciudad se crió? 3. — En el vers. 40 busca una frase que te indica que Jesús era sano. 4. — En el mismo versículo otra frase que te indica que era inteligente. 5. — ¿A qué edad volvió Jesús a Jerusalem? ¿para qué? 6. — ¿Por qué tuvieron mucho miedo sus padres?

P A G I N A F E M E N I N A

(A CARGO DE LA SRA. LIDIA B. DE REVEL)

XXI ASAMBLEA DE LAS LIGAS FEMENINAS VALDENSES

Favorecidas por un hermoso día, las representantes de la casi totalidad de las Ligas se daban cita en el templo de Artilleros para la XXI Asamblea de las Ligas Femeninas. Además de las delegadas, un público numeroso ocupaba las localidades del templo que en la tarde resultó pequeño para la concurrencia. Con sumo placer vimos a varias delegadas de Ligas Argentinas después de varios años de ausencia forzosa.

La Dra. Elda A. de Bruzzese basó su mensaje en las exhortaciones bíblicas a llevar una vida honesta y con sello cristiano, que testifique de su fe ante el mundo que lo rodea. Acto seguido se constituye la asamblea con 60 delegadas que designan la mesa. La Presidenta Sra. Alina P. de Dalmonthe dirige las deliberaciones de la mañana. Se incorporan a la Federación con un aplau-

so, las Ligas de Alférez, Buenos Aires y Nueva Palmira.

Se consideran las modificaciones introducidas en los estatutos los que después de varios cambios de ideas son aceptados.

El Pastor de la localidad Sr. Carlos Negrin expresa el regocijo de la Liga y de la Iglesia que hospeda esta asamblea y tiene palabras de aprecio por la labor que desarrollan las Ligas en el seno de las Iglesias. La Sra. Emma P. de Gattinoni, delegada de la F. F. Metodista hace uso de la palabra recalando las buenas relaciones que nos unen y expresando sus buenos deseos para nuestro trabajo. La Sra. Clara W. de Ingold, por intermedio, envía sus saludos y buenos deseos para una bendecida asamblea.

La Sra. Cesarina G. de Baridon lee el informe de la C. D. y el resumen del trabajo de las Ligas. Varios de sus puntos dieron origen a cambios de ideas que serán provechosos para el futuro.

La Srta. Blanca Pons lee el informe financiero que publicamos más abajo. Se pide una mayor contribución para B. E. S. A. U. pues este año tenemos un estudiante cursando estudios secundarios en vistas al pastorado. También se recomienda especial atención sobre las contribuciones para el sostén de nuestros ahijados coreanos.

Se agradece el trabajo de la secretaría y de la tesorera. Se lee un interesante informe de la directora de la Colonia de Vacaciones Srta. Lilita Geymonat. Con pesar se constata la disminución de becas de instituciones y de particulares. Sería deseable que las Ligas se preocupen más por esta tan simpática actividad y se agradece a todos los que han cooperado para ese campamento.

Se termina la sesión matinal con el canto de un himno.

A las 14 horas se inicia la segunda sesión presidiendo la Sra. de Revel. Léida el acta de la mañana la Sra. Cecilia M. de Griot

lee un hermoso trabajo sobre la fidelidad y honradez en todos los órdenes de la vida familiar y en el trato con nuestros semejantes. Con numerosos ejemplos prácticos mantuvo la atención del auditorio y a continuación se originó un interesante cambio de ideas.

El Dr. Jorge P. Howard con su gran experiencia nos habla del cultivo de la honradez en la sociedad, en los negocios, en las oficinas, etc. Muchos males sociales de la actualidad se deben a la falta de fidelidad a la palabra empeñada y en las acciones.

Los cristianos deben observar esta hermosa virtud en todos los órdenes de la vida para mostrar al mundo el poder de la fe.

Son estudiadas las propuestas presentadas y se resuelve: 1º) La C. D. estudiará la posibilidad de realizar reuniones de la C. D. de las Ligas para tratar temas de interés común: Se recomienda a las Ligas argentinas organizar reuniones similares. 2º) La C. D. sugerirá temas a tratarse en algunas sesiones del año.

Respecto al proyecto de adquisición de un coche bíblico para la visita a los diseminados se deja a criterio de cada Liga contribuir o no a tal fin.

El Pastor Juan Tron que no pudo asistir por la mañana trae los saludos de la C. Ejecutiva. También habló en nombre del Comité pro edificación del bloque parroquial de Montevideo y agradece las contribuciones de las Ligas.

La ofrenda que se toma a continuación arroja un total de \$ 70.99.

La C. D. electa para el año 1956 estará presidida por la Sra. Cesarina G. de Baridon y las colaboradoras Sras. Ida P. de Tron, M. E. D. de Fernández, Flora P. de Beux, Alicia P. de Negrin y Srtas. Emita Gilles y Blanca Pons.

Será delegada a la Conferencia del Distrito la Sra. Ida P. de Tron y delegadas a L. U. M. E. las Sras. de Tron y Revel.

Actuaron como secretarias la Sra. de Fernández y la Srta. E. Gilles. La Presidente agradece a la Liga e Iglesia que hospedan la asamblea.

Durante la asamblea son cantados varios himnos. Después de la oración elevada por el Pastor Negrin, la asamblea pasa a tomar el te y a compartir momentos de sociabilidad.

INFORME FINANCIERO DEL AÑO 1955

CONTRIBUCIONES

Cuota adhesión Nov. G. Volpe	\$ 10,00
Cuota a Prof. de canto	100,00
Cuota a L. U. M. E.	78,10
Cuota a la Federación	416,40
Colonia de Vacaciones	452,00
Parque 17 de Febrero	134,00
Hogar para Ancianos	191,00
Radiofonía	164,00
B. E. S. A. M.	147,60
Amigos Facultad Teología	86,00
Mensajero Valdense	37,00
Hospital Evangélico	542,50
Huérfanos de Corea	743,04
Bloque parroquial Montevideo	360,00
Misiones	31,20
Obras locales	6.150,96

COMUNICACION OFICIAL

DECLARACION DE VACANTE

DE ACUERDO AL ART. 33 DE LOS ESTATUTOS DE LA IGLESIA EVANGELICA VALDENSE DEL RIO DE LA PLATA, LA COMISION EJECUTIVA DECLARA LA VACANTE DE LA IGLESIA DE SAN SALVADOR A FIN DE QUE PUEDA PROCEDER, DENTRO DE TRES MESES, A LA ELECCION DE SU PASTOR O DE SU EVANGELISTA TITULAR.

FEBRERO 20 DE 1956, C. VALDENSE. — POR LA COMISION EJECUTIVA,

WILFRIDO ARTUS, Presidente.

A pedido transcribimos gustosas la siguiente carta:

Pomauto 25/I/956.

Acabo de leer con interés el artículo de "Ayer y Hoy", aparecido en el "Mensaje-ro V." del 15 de octubre de 1955, con motivo del 30º aniversario de la Liga Femenina y de su fusión con la Unión Cristiana de Señoritas.

Según mis recuerdos personales, en 1895, cuando llegamos a Colonia Valdense, la Unión C. de Señoritas existía ya, fundada sin duda por la inolvidable señora Alice R. de Armand Ugon.

Las señoritas se reunían el domingo y, además, una tarde por semana para confeccionar distintas labores, según los modelos e instrucciones del periódico "La petite Ménagere".

En prueba de ello, he aquí un fragmento de la carta fechada el 13-5-1898, de la Presidenta, señorita Elisa Long, antes de mi regreso a los Valles.

"... También le guardamos mucho agradecimiento por todo lo que ha hecho para nosotras durante su estadía en esta Colonia.

"La petite Ménagere", que era desconocida por nosotras antes de la llegada de

Vd., se encuentra ahora en gran número de hogares, y esperanzas que, con el tiempo, el número de suscriptoras irá en aumento.

Le pedimos que no olvide en sus oraciones a la pequeña Unión de Señoritas de Colonia Valdense. Todavía es muy pequeña, nuestra Unión; pero si es la voluntad de Dios prosperará y acarreará bendición para las señoritas que sepan aprovechar de ella.

Reciba, muy querida amiga, el afecto más sincero y cordial de los miembros de la Unión de las cuales soy la representante ante usted.

Dios ha bendecido los humildes comienzos, puesto que, a pesar de las que desertaron, como siempre sucede, de las interrupciones y de otras dificultades, gracias a la fusión de la U. C. de Señoritas con la Liga Femenina, la planta pequeña se ha convertido en un gran árbol para la gloria de Dios.

(Firmado) E. Lantaret Gay, que conserva un reconfortante recuerdo de su permanencia en Colonia Valdense.

N. B. En 1895-96 existían también ya las "Reuniones de Madres", bien concurridas.

Su hermana en Cristo.

(Firmado) Elisa Long.

¿HAY UN LIMITE A LA INTERCESION?

Entre todos los objetos que la oración se propone, hay uno que sobre todo está íntimamente relacionado con la vida cristiana. En efecto, entre la oración y la vida cristiana existe una estrecha conexión de alma de ambas: es la comunión con Cristo; el principio esencial de la primera debe ser necesariamente también el principio de la segunda. Debemos orar no solamente por nosotros mismos, sino los unos por los otros. Nuestra simpatía por los hermanos deben principalmente concentrarse en sus intereses espirituales, los más importantes de todos; la mayor de sus desgracias que puedan conturbarnos es su condición de pecado; por ello la liberación de ese yugo pesado bajo el cual gemimos nosotros también, debe ser el

principal objeto de nuestra oración, la expresión más elevada de nuestra simpatía para ellos. Se podría pensar que los que son severos hacia ellos mismos, lo son también hacia los demás y que no sienten para ellos sino indiferencia. Tal no es el fervor santo, fruto de la vida cristiana. El creyente, quien sabe que todo lo que posee es dádiva absolutamente gratuita de la bondad divina, que siente que en su propia vida nueva aún hay elementos indeseables, siente necesariamente indulgencia hacia sus hermanos. Como ellos, es débil; como ellos necesita perdón. Lejos, pues, de repeler a sus semejantes miserables; los ama y sufriendo el mismo mal los ayuda en sus oraciones; los reanima y les promete que aunque graves han sido las

caídas, aunque completa pueda parecer la victoria del mal, Dios está siempre dispuesto a reavivar lo que queda de la vida divina en ellos y que por una mala conducta iba desapareciendo. Con su intercesión en pro de sus hermanos, el cristiano viene a ser para ellos un instrumento de rehabilitación. Es la prueba mejor del amor fraternal que existe en nuestro corazón.

La lectura de I. Juan V. 16 nos hace reflexionar; no estamos acostumbrados a semejantes declaraciones en el Nuevo Testamento, y nos preguntamos: ¿es posible que haya un límite al amor cristiano?

Tratemos de comprender el pensamiento del apóstol del amor. Hay que recordar a qué clase de oración habla, a cuáles condiciones la oración es escuchada y cuál es la diferencia que separa los pecados en general y los que son de muerte. En la vida nueva todo pecado debería haber desaparecido; sin embargo esa vía se halla en conflicto continuo con lo que permanece en el cristiano del viejo hombre. Son elementos impuros que no pueden impedir el desarrollo de la nueva criatura. El cristiano nacido de nuevo tiende hacia la santidad, aborrece el pecado que es un elemento anormal extraño a la nueva condición de su vida. Si le sucede de sucumbir se arrepiente y vuelve a marchar rumbo al objetivo que está delante. De estos hombres y de ellos solamente habla el apóstol, de los que se arrepienten y siguen dirigiéndose hacia la perfección. Son hombres en estado de gracia, quienes aunque pequeños no han decaído de la dignidad de discípulos de Cristo y pueden contar con la intercesión de los fieles con quienes están unidos con vínculos del amor fraternal que el pecado no ha podido quebrar. No obstante, el hombre durante su vida terrenal está siempre sujeto a influencias malas que impiden la formación, en su corazón, de Cristo que quiere nacer en toda criatura. Las caídas llevan al pecador al estado de muerte espiritual de donde la gracia divina lo había sacado. Tales caídas no son subitáneas: se maduran lentamente con el consentimiento del hombre y entonces se llega al punto en que la

vida divina ya no encuentra lugar en que pueda establecerse y desarrollarse, y el hombre ha vuelto a ser víctima de la muerte. En esa situación ya no pertenece al cuerpo de los miembros de Cristo de los que solamente habla cuando recomienda la intercesión fraternal.

Pienso que sería contrario a la verdad concluir que San Juan enseñe que no se debe crar por los que han cometido pecados de muerte. Nadie ni entre los que caminan en la vía de la salvación, ni los que aún yacen en sus vicios puede ser excluido de la simpatía del cristiano. Un hombre ha sufrido una recaída moral: esto no significa que ya sea insensible a la gracia divina. Un hombre es esclavo del vicio: ¿no es por esto que sentimos más viva la necesidad de orar que Dios en su poder inmenso rompa las cadenas de una esclavitud que lo rebaja al nivel de la bestia? Con todo, es evidente que más de un pecador recae en sus

pecados más es difícil a la gracia divina de emanciparlo del mal. Creemos que, apoyándonos sobre las declaraciones bíblicas y conociendo la piedad sin límites del Salvador, no hay pecador que Jesús no pueda redimir, no hay vicio que no pueda sujetar. Recordamos esta declaración del mismo apóstol Juan: Cristo es la propiciación por los pecados de todo el mundo, no hace excepción alguna. El Evangelio es el glorioso anuncio de la salvación de todos los hombres. Se narra que el apóstol Juan haya reconocido al Salvador, por sus fraternales exhortaciones y sus fervientes oraciones un joven que durante años había vivido una vida ejemplarmente cristiana, pero que luego se había extraviado hasta cometer los peores pecados. Cuando pensamos en los pecadores, en los que fueron monstruos de brutalidad y enemigos del género humano no olvidemos que todo es posible a Dios y que Dios no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva.

El anticristo en el pensamiento de San Juan

En sus últimos discursos, Jesús había indicado varias señales que debían preanunciar su segunda venida; sin embargo no fijó nunca exactamente la época. Su retorno personal tiene por condición el progreso de su reino sobre la tierra. El advenimiento visible, y no es siempre fácil distinguir las señales que se refieren al primero o al segundo. Un hecho es cierto: el reino se desarrolla en extensión a precio de combates continuos contra el reino de las tinieblas. Esa lucha debe ir aumentando en intensidad y amplitud hasta que, con la venida de Jesús, el poderío del mal, entonces en su apogeo; será definitivamente derribado. Consuelo eficaz, admonestación saludable para las épocas dolorosas en las cuales tenemos la impresión de asistir al triunfo del mal.

Los primeros cristianos esperaban la manifestación de una potencia enemiga de Dios, que San Juan designa con el nombre de Anticristo, quien, según el apóstol es un personaje real y personal, el representante absoluto del principio anticristiano. Pero antes que se encarne en él, ese principio preludia con su encarnación en la persona adversaria de Cristo y animados del mismo espíritu que manifestará con formidables potencias en el anticristo. Y San Juan veía en aparición de esos órganos del espíritu antievangélico una señal preanunciadora de la venida del anticristo.

¿Qué es el anticristo?

No es solamente "un" enemigo de Jesús, que se agregará a los muchos enemigos que el Evangelio tiene en el mundo judío y pagano. Es un odio escondido. Los anticristos de quienes habla San Juan guerrean contra el cristianismo aunque se presentan con fautores convencidos. Se introducen en las filas de los cristianos. Hablan su lenguaje religioso, sin embargo su conducta es mentirosa, hipócrita, en realidad son lobos rapaces que devoran la grey, tratando de arrebatarse para sí honores debidos a Dios y a su Hijo solamente, y logran ejercer en muchas almas influencia nefasta. Ese principio anticristiano habiendo asumido diferentes

formas en el curso de la historia, se vino a dar, según las épocas, el nombre de Anticristo ya a una ya a otra de las manifestaciones de la incredulidad o de la superstición. En los tiempos anteriores a la Reforma, la Iglesia papal degradada y corrompida era considerada como el Anticristo. Según otros ese personaje ha de aparecer en la época futura sin que se pueda determinar la fecha de su llegada. Hoy en día muchos comentaristas de las Escrituras ven en la siniestra figura anticristiana la deificación de la razón humana, que, embriagada por su propio poder, se opone al cristianismo. Nos parece que ninguna de esas opiniones es completamente verdadera o totalmente falsa; cada una contiene una parte de verdad y una parte de error, siendo todas incompletas.

Hablando de los anticristos, San Juan indica sus orígenes: son hombres, quienes lejos de haber siempre perseguido a la Iglesia, han pertenecido por un tiempo a ella: "De entre nosotros salieron, más no eran de nosotros; pues, si de nosotros hubieran sido, habrían permanecido con nosotros. Pero salieron para que fuese manifiesto que no todos son de nosotros". Viendo levantarse contra la verdad cristiana hombres que habían considerado por un tiempo como hermanos en la fe, los cristianos podían sentirse conturbados. "¿No tendrían aquéllos razón?". De ahí, la necesidad de confirmar los hermanos en la fe. ¿Qué hace el apóstol? Declara sin embages que esos hombres no pertenecen al cuerpo de Cristo, son falsos miembros de iglesia; pueden permanecer siendo miembros de la iglesia visible, pero están excluidos de la iglesia invisible. Y ¿cómo se conocerán? Por su defección que es la manifestación visible de su condición espiritual; no pudiendo ulteriormente esconder lo que realmente son, revelan el verdadero estado de su corazón. Hay aquí una enseñanza importantísima que débese subrayar. Nadie puede crecer al amparo absoluto de las acechanzas del Tentador. Es difícil pensar que un creyente pueda de re-

Víctor Barolín Bonjour

Atiende pedidos de instrumentos musicales

Pinturas y Decoraciones

J. B. LAMAS 2737 Pocitos
Montevideo

COLONIA

ESTUDIO JURIDICO

Elbio Geymonat - Eduardo M. Dávila
Abogado Escribano
Avda. Artigas 288 Teléf. 200

(En O. de Lavalle atienden respectivamente: 1.º y 3.º y 2.º y 4.º sábado de cada mes en la oficina del Sr. Alfredo Félix)

ente decaer de la gracia, pero es muy cierto que, por falta de vigilancia o de humildad, uno puede insensiblemente deslizarse de las cimas más elevadas de la vida cristiana hacia el abismo del pecado.

Una crisis de esta clase es sin duda dolorosa, pero necesaria. Débil será siempre una Iglesia que encierra en su seno miembros que por sus creencias o su conducta son la negación del credo y de los principios morales y sociales de la Iglesia misma. Una separación se impone. San Pablo deplora el origen de los cismas sin embargo declara que es menester que se produzcan para que sean conocidos los verdaderos creyentes. La vida y la historia concuerdan en mostrar el mal a la vez como el resultado de la libre actividad del hombre y formando parte, a su manera, de los planes de Dios.

Esa verdad se aplica igualmente a la época actual: viendo los reiterados y muchos ataques dirigidos contra el cristianismo por hombres que durante un tiempo parecían ser miembros fieles de la Iglesia, sentimos dolor y nos preguntamos como semejantes cambios pueden producirse. San Juan nos proporciona una perentoria respuesta que tranquiliza el corazón, es decir, que esos pretendidos cristianos nunca han sido verdaderamente fieles discípulos de Cristo; los tiempos de crisis religiosa sirven para manifestar esa contradicción —parecer y no

ser— que en tiempos normales de calma, permanece encubierta. Puede tratarse también de hombres, quienes han vivido algún tiempo bajo la influencia del cristianismo, y luego se han dejado arrastrar por una potencia contraria, hombres de los cuales habla Jesús en la parábola del sembrador, allí donde dice que la semilla levanta pronto porque el terreno no es profundo. Judas Iscariote nos ofrece un terrible ejemplo de esa clase de personas: ese apóstol muy probablemente recibió sanas impresiones en la compañía de Jesús, su alma no pudo permanecer por completo extraña a la vida nueva que los discípulos vivían; y aunque el Señor no ignorase lo que había en él, en su corazón, sus pensamientos nada espirituales, su deseo de ver llegar Mesías político, sin embargo lo acogió en la esperanza de que el esfuerzo de su amor vencería las resistencias del apóstol; pero mientras los demás se despojaron poco a poco de sus esperanzas que eran las de su época y se cambiaron en visiones de carácter espiritual, Judas se endureció, cerró su alma a toda impresión saludable y fué incapaz de discernir la verdad y entregó a los enemigos su Maestro. Es menester que cada uno se examine. Los momentos de crisis nos llevan ante cuestiones graves, dilemas que no podemos evitar: el que no es con Cristo, es contra él. ¿Bajo que insignia queremos combatir?

tad, llena de promesas, en los dominios del pensamiento y de la acción.

En la democracia cristiana el cristianismo no es solamente punto de partida, sino el punto de arribo; por ello, lo que importa es conocer cómo puede la enseñanza de Jesús modificar y mejorar la condición humana. El esfuerzo nuestro ha de tender a solucionar todos sus problemas a la luz de la doctrina evangélica, expresión del pensamiento y de la voluntad de Dios, por consiguiente la sola duradera, justa, eficaz solución.

De una manera particular el ciudadano creyente tiene derecho, sin restricción alguna, a ejercer su culto, reunirse en asociación, hacer manifestaciones, educar en su religión sus hijos, enseñar y proclamar sus doctrinas y sus ideas. Y si el Estado le niega ese derecho común puede apelar a la opinión mundial.

La hora presente aparece sombría para el evangelismo en muchos países totalitarios; mas la voz del evangelio no puede ser sofocada y el protestantismo que es "la religión de los tiempos modernos" triunfará a la condición de que nos esforcemos por hacerlo conocer y aceptar por el pensamiento moderno, tal como es en su esencia, como aparece en la fuente de donde emana la Biblia; no solamente como una nueva doctrina, sino como la genuina expresión del pensamiento de Cristo.

Este es el cristianismo que ha de alimentar a la democracia. Condición esencial de la vida y progreso democrático es una conciencia que dirige las actividades, un espíritu de justicia, una virtud que eleve las fuerzas juveniles y que se pongan al servicio de la paz. El cristianismo forma esa conciencia, crea esa virtud, inspira ese espíritu. En nuestros tiempos de totalitarismo instaurado por el fanatismo ateo o religioso, en los que la libertad es considerada y castigada como un crimen, en una época en que las luchas sociales son causa de odio entre los hombres, las rivalidades entre naciones dividen los pueblos en grupos permanentemente hostiles, cuanta necesidad tiene el mundo del cristianismo que proclama que todos los hombres son hermanos, que deben amarse los unos a los otros. El Evangelio ¿no es hoy como ayer la Buena Nueva?

Lo que deseamos no es una unión de tal manera estrechamente vinculada de la religión a la política que hacen de ellas prácticamente una sola cosa. Son dos poderes diferentes que deben ser y coexistir independientes el uno del otro, obrando sin embargo armónicamente y en ciertos casos colaborando más intensamente. No deseamos exaltar la Iglesia y humillar el Estado, queremos la libertad civil y la libertad eclesiástica. Vivimos en el Estado y en la Iglesia. Ciudadanos y cristianos invocamos la libertad completa de gobiernos y obrar como lo exige nuestra fe o nuestro credo religioso político y social.

El cristianismo no quiere meterse en las cosas políticas, pero hace converger todas sus energías en el fin: renovar el mundo según el espíritu de Cristo.

LIBERTAD Y CRISTIANISMO

Estas dos palabras expresan uno de los mejores ideales que nos proponemos alcanzar en la vida y en las luchas civiles, y que estamos decididos a defender si fueran amenazados.

¡Libertad! Aunque ha cometido muchos errores es un "sumo bien" por el cual miles de héroes han sacrificado la vida. En su nombre grandes cambios se han producido en el mundo. Por ella notables progresos han sido logrados, porque han hecho retroceder en muchos sectores de la humanidad el imperio de la fuerza bruta y de la opresión; al mismo tiempo ha ensanchado el dominio de la justicia, del derecho, del amor fraternal.

La libertad es una meta: representa la liberación de los obstáculos que leyes injustas oponen al trabajo, al espíritu de iniciativa, al deseo y a la posibilidad de desarrollar las energías que se agitan en la inteligencia y en el corazón.

La libertad es un programa: político, cuando contiene reformas en la cosa pública, cuando estrecha los vínculos de hermandad entre los ciudadanos, de manera que las fuerzas nuevas puedan afirmarse y obrar económico, cuando lucha por el bienestar de los hombres, reivindicando los derechos del obrero, del pobre contra el despotismo de la riqueza civil, cuando tiende a asegurar la perfecta igualdad de todos los ciudadanos; religioso, cuando proclama el derecho que tiene el hombre, cualquier sea, a profesar su credo y dar testimonio libremente de su fe.

A los evangélicos, a nosotros pues, incumbe un deber de los más sacrosantos: defen-

der para todos la libertad (porque el Evangelio es la voz de Aquel que vino para romper las cadenas de toda forma de esclavitud) contenida en los límites del orden y de los sanos principios morales. Reclamamos la libertad inspirada por el cristianismo, por el bien que ha hecho a la civilización y porque la sentimos necesaria al hombre; por eso la hemos de defender a pesar de los esfuerzos de todos sus enemigos.

Lamentamos tener que constatar de una parte la influencia siempre más pequeña del pensamiento cristiano en la actividad humana, de la otra la disminución del espíritu de humildad, de verdad, de bondad cristiana y la creciente preocupación por el formalismo, y anhelamos un retorno a los orígenes del cristianismo y sobre todo al Evangelio. Los que profesan la fe en Cristo, a quienes se reprocha a veces una exagerada preocupación por las cosas civiles y sociales a detrimento de la religión, han de sentir más que los demás esa necesidad, ese deseo de cristianismo, y un eco agradable o doloroso resuena en nuestra alma al oír lo que los hombres hacen en pro o contra él.

Volvamos a la fuente del cristianismo. Debemos regocijarnos de que en todo el mundo haya indicios seguros de una inquietud religiosa, de un retorno al Evangelio y al mismo tiempo se comprenda que nadie debe extrañarse de los problemas que se debaten hoy en las naciones. Los estudios bíblicos se renuevan, el cristianismo es estudiado en sus orígenes, se busca resolver las cuestiones sociales según los principios cristianos. Sobre todo, se reclama la más amplia liber-

El protestantismo en el Brasil

Según el censo oficial efectuado en 1950, había en ese año, 1.741.430 evangélicos, lo que significa una población protestante mayor de la de Europa latina —Portugal, España, Italia y Francia— donde desde hace siglos los reformados están trabajando intensamente. Y comparando con la América Latina, Brasil cuenta con un número de evangélicos dos veces más grande que en el resto de sudamérica.

Y nótese que la obra de evangelización entre los brasileños se inició solamente en 1859. Para conmemorar dignamente ese jubileo se están programando grandes campañas de avivamiento en las congregaciones y de evangelización en los ambientes aún no evangelizados.

En la Conferencia Evangélica Panamericana de las Iglesias de Cristo (fundamentalistas) en julio de 1950, en San Paolo, la conclusión del debate sobre el tema "Evangelizar hoy el mundo", fué que el Brasil es actualmente uno de los países que ofrecen mayores posibilidades para la difusión del cristianismo según los principios de la Reforma. Por lo cual muchos misioneros que habían sido destinados a China o Japón se enviaron a Brasil.

Líderes evangélicos que han visitado a Brasil no ocultan su profunda satisfacción por el progreso, que se va acentuando cada año más, de la obra evangelística entre los brasileños y declaran que la grande esperanza del protestantismo mundial reside en el Brasil. Así se expresaron el Prof. Emilio Leonard, director de la Escuela Protestante de Estudios Superiores en París y el Doc. A. M. Chirgwin, secretario mundial de las Sociedades Bíblicas Unidas de Ginebra.

En el Brasil el protestantismo ya salió del período misionero para adquirir su autonomía, y está preparándose seriamente para enviar misioneros a evangelizar otros países, como ya lo ha hecho, y con éxito, en Portugal, Bolivia y Paraguay.

Y no se piense que por eso haya cesado la ayuda financiera exterior particularmente de los protestantes de los Estados Unidos. Esa contribución se destina generalmente a crear nuevos centros misioneros, a fomentar la transformación de iglesias en comunidades autónomas o a la construcción de escuelas y principalmente a la difusión de la Biblia. Desde 1948, año en que se fundó la Sociedad Bíblica en el Brasil, a 1951 se hicieron esfuerzos financieros realmente sorprendentes para difundir el Libro Sagrado y los esfuerzos no fueron vanos. He aquí un ejemplo claro y que no necesita comentarios. En el primer trienio (1948-1951) fueron distribuidas 264.862 Biblias 270.758 Nuevos Testamentos, 3.056.406 Porciones — y hasta el día de hoy más de diez millones de las Sagradas Escrituras fueron repartidas en el territorio brasileño.

Además el protestantismo tiene allí un Instituto Superior (Maekensic) en San Paolo, 93 liceos, 468 escuelas primarias con un total de 55.851 alumnos, 28 seminarios con 1.426 futuros pastores, 126 programas de ra-

dios en 60 ciudades, muchos periódicos y revistas, casas editoras, 35 librerías, 15 ambulatorios, 21 hospitales, 15 sanatorios y casas de reposo, asilos para ancianos. Los pastores trabajan en todo el país, inclusive las regiones habitadas por indios. Esta es la situación del protestantismo brasileño en la hora presente.

De la lectura de los resúmenes, publicados en los periódicos religiosos, de los religiosos, de los trabajos de las Conferencias Eclesiásticas resulta que los problemas que particularmente preocupan las varias denominaciones del Brasil son más o menos los mismos que están en el orden del día de todas las iglesias evangelizadoras siendo los más importantes:

1. — Fuerzas adversas: catolicismo, ateísmo, sectas, indiferencia.

El pensamiento cristiano evangélico frente a la enseñanza del catolicismo romano en las escuelas

CONFERENCIA DEL PASTOR JULIO M. SABANES, 30-3-44

(Continuación)

"El estado, como cuerpo político —decía Esteban Echevarría— no puede tener una religión, porque no siendo persona individual carece de conciencia propia".

"El dogma de la religión dominante es, injusto y atentatorio a la igualdad, porque pronuncia excomunión social contra los que no profesan su creencia, y los priva de sus derechos naturales sin eximirles de las cargas sociales".

"El principio de la libertad de conciencia jamás podrán conciliarse con el dogma de la religión del estado".

Años más tarde el gran Alberdi ratificaba estos conceptos: "La religión habría perecido si no se espiritualiza y constituye por sí propia. Dios mismo separó la religión de la política. Ha costado mucha sangre la realización de ese divino deslinde, que aún no está acabado ni en la vida de los pueblos ni en la ciencia. Y, sin embargo, mientras no se practique lo uno y lo otro, no irán bien los intereses del estado, ni los de la iglesia".

Al celebrarse el 75º aniversario de la Constitución Nacional, que fué dictada el 1º de mayo de 1853, se realizó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, en Buenos Aires, un acto solemne presidido por el entonces rector de la Universidad, doctor Ricardo Rojas y en el cual estaban presentes los doctores Leopoldo Melo, Ramón J. Alsina, Clodomiro Zabala, José Nicolás Matienzo, Mariano de Vedia y Mitre y otros. En esa oportunidad el consejero estudiantil doctor

2. — Ecumenismo y sus aplicaciones en la América Latina.

3. — Preparación adecuada de obreros idóneos —Literatura apropiada— métodos y medios de evangelizar.

4. — Coordinar las fuerzas en vista de una acción más amplia y más profunda.

5. — La juventud ha de ser el objeto de particulares cuidados.

Es sintomática la necesidad de unificar más la colaboración de todas las fuerzas evangélicas que se hace sentir allí también: "Es necesario que tengamos una visión justa y clara de nuestra misión en el momento presente y sepamos aprovechar la hora que vivimos para dar mayor impulso a la grande obra que nos es confiada. Todas las iglesias evangélicas han de tomar hoy la decisión de cumplir un trabajo hecho en un espíritu de armonía, seguir una estrategia común, en otras palabras hacer uso en forma racional e inteligente de las fuerzas que poseemos para el bien moral y espiritual de nuestro pueblo".

Agustín de Vedia, expresaba: "Como posteridad saludamos al Congreso Constituyente y agradecemos su sanción inmortal. Ello no nos impide el deseo de ajustarla ahora, a las necesidades del día y sea permitido señalar la necesidad de la reforma, que por sustancial que parezca, no ha de conmover el espíritu central de la Constitución irremplazable".

"Con el mismo ardor cívico que nos impulsa a volver hacia las grandes generaciones argentinas, preparemos siempre el camino del futuro y hagamos cuanto sea necesario para que éste responda a la inspiración del pasado. Así deberá ajustarse la ley fundamental, y ya es tiempo de hacer en su texto, junto con enmiendas y supresiones que el tiempo transcurrido hace obligatorias, las modificaciones que acentúen el carácter liberal que le imprimieron sus autores y que prime la pronta vida nacional".

"Desaparezca en forma definitiva la vinculación de la iglesia con el estado. Cúmplase la evolución serenamente, sin enconos exóticos. Hasta el voto de los prohombres de la iglesia, Lacordaire y Maisonave, acompañarán a la enmienda, mientras la saludará el liberalismo que la inspira".

"La Constitución —dice Ramón J. Cárcano— no ha sido levantada para servir a un hombre o partido político, sino para servir al país". En idéntico espíritu y dirección de ideas podemos agregar que tampoco debe ser para beneficiar a una rama exclusiva del cristianismo con el menoscabo o detrimento de las otras dos y desconocimiento absoluto de los otros hijos de esta tierra, que fieles a sus convicciones no aceptan, ni simularían aceptar, para cumplir la fórmu-

la o llenar el requisito, los dogmas y las prácticas establecidas por el catolicismo.

Entre las muchas glorias del protestantismo, no es la de menor magnitud la que significa su lucha por la educación popular. Entre muchos otros, dos autores españoles que nunca han militado en iglesias evangélicas, dan al respecto elocuentes testimonios.

Miguel de Unamuno al escribir acerca de los principales factores de la educación popular, decía: "La primera enseñanza como instrucción pública del estado y desligada ya, siquiera aparentemente de la iglesia, se debe más que nada a la Reforma. Fué el protestantismo el que dió impulso a la en-

señanza pública de las primeras letras, combatiendo denodadamente contra la terrible doctrina teológica de la fe implícita, contra la fe del carbonero, estableciendo la necesidad de que todo cristiano conozca por sí el evangelio de Cristo, que promovió la difusión de las escrituras en lengua vulgar, y para que todos pudieran leerlas, fomentó la enseñanza de la lectura. El principio de la enseñanza primaria, gratuita y obligatoria, puede decirse que es un principio de tradición protestante".

(Continuará)

Daniel Bonjour Dalmas.

Estudio bíblico

El concepto cristiano del patriotismo

Tópicos y citas:

¿Hay un patriotismo cristiano?, Mateo VI: 33.

El cumplimiento de la ley, I Pedro II: 13-17.

El pago de los tributos, Mateo XVII: 24-27.

Lo que es del César, Mateo XXII: 13-22.

El respeto a las autoridades, Actos XXIII: 1-5.

La honradez en el gobierno, Salmo XXIV 1-6.

La protesta contra la corrupción, Nehe-mías V: 7-13.

Patriotismo y cristianismo son dos conceptos de alcance diferente: el cristianismo es universal; el patriotismo, restringido. El amor de Patria pone como absoluto de lealtad la tierra particular del patriota. El amor de Cristo no reconoce fronteras y tiende a eliminarlas.

Patriotismo es una cosa y patriotería, otra. Casi siempre esta última la dragonea de patriotismo y con falsos títulos reclama lealtades que no le corresponden por derecho. La

bandera de la patria puede, más de una vez, convertirse en instrumento de pecado. En nombre de la patria se hace la guerra y se derrama sangre, y se bombardean ciudades indefensas, y se comete un sinnúmero de atrocidades.

Hasta aquí no ha habido nación que no haya invocado el patriotismo, el amor de la patria propia, en términos de odio de la patria extraña. Patriotismo tal es anticristiano. Todo patriotismo que sepa a "Marcha triunfal", y a "rugir del cañón", y a "de frente, marchen", es abominación ante la presencia del Dios del amor. Un patriota belicoso y dispuesto a empuñar el arma fratricida no puede reputarse cristiano. Todo patriotismo que promueva guerra y odio y sospecha, es pecado, cosa vitanda desde el punto de vista del cristianismo. Hoy con hoy ya se llega a la ciencia de que la única manera de imponer la paz es absteniéndose de hacer la guerra. Hay un heroísmo sublime en la actitud del que se resiste a empuñar las armas... Quien quiera ser cristiano tendrá que obedecer la orden categórica del Decálogo: No matarás, máxime si obedece el comando de amar al prójimo como a sí mismo.

apetecido. Las tres capillas están colocadas en tal forma, frente a la alberca, que ninguna de ellas tiene precedencia sobre las otras. Las tres son de la misma altura. Cada capilla tiene un muro transparente, a través del cual se filtra la luz del sol, hacia el altar, o hacia el arca (de la sinagoga). Empero, los tres templos son diferentes de apariencia. Los arquitectos han tratado de reflejar en las estructuras la similitud de las tres religiones, destacando así también sus diferencias.

Lo central de este proyecto se tiene en que las tres religiosas pueden funcionar simultáneamente y en un clima sublime de mútua comprensión y respeto. De donde que la ceremonia de inauguración revistiera matices espirituales imposibles de describir en pocas palabras, por su profunda significación democrática. En la ocasión, la Universidad les confirió títulos honorarios a varios individuos de alto relieve: al filósofo francés Jacques Maritain, distinguido teólogo católico, y al Profesor Paúl Tillich del Seminario Unido de Nueva York, y al Dr. Leo Beck, Presidente de la Unión Mundial del Judaísmo Progresivo.

CULTURA INTERIOR

Espíritu joven que para realizar una evolución social progresiva piensas en el Estado y en la opinión, piensa también en tí mismo, en lo más hondo de tu propio ser, como fuerza de mejoramiento común. Ahí encontrarás el punto de arranque y de término del círculo que forman todos los procesos sociales. Si en ese santuario de tu ser interno no elevas altares a la libertad, al valor y a todos los sentimientos nobles y dulcemente humanos, todos los afanes sociales serán tragi-comedia, una cosa inútil. Los esfuerzos de la cultura social tienen valor, porque tienden a instilar en cada corazón un fluido eficaz que embellezca la vida y alimente el sentimiento de la propia dignidad y de la dignidad de los demás. Piensa en que para reformar a la sociedad es menester comenzar por reformarse a sí mismo. Cuida de que no se infiltre en tu alma el sofisma de la inmoralidad individual que dice: "Yo no soy bueno, porque los demás no lo son; yo me pierdo porque la sociedad está corrompida". No esperes para regenerarte a que los otros se regeneren, porque nunca faltarán malos ejemplos que te induzcan a seguir esperando.

Cuida también de que no penetre en tu alma el narcótico de la resignación prematura, para que no contribuya a formar una nación de resignados decadentes. Hay a veces en la resignación estoica algo de hermoso; pero no debe constituir un estado definitivo sino sólo un alto, un punto de aliento para volver al crear, al obrar, al recomenzar eterno. Puedes pensar, experimentando un sentimiento de grandeza espiritual, un sentimiento de superioridad por la intuición y confianza del futuro desconocido, que, en medio de la vorágine y de la desorientación, siempre harás bien en seguir lu-

Hermosa Convivencia de Católicos, Hebreos y Protestantes

En 30 de octubre retropróximo se inauguró en la sede de la Universidad "Brandeis", en Waltham, Massachusetts, cerca de Boston, un grupo de tres edificios destinados a hacer historia en los anales de la democracia y para bien del altísimo principio de tolerancia religiosa: se trata de tres capillas de las religiones católica, protestante y hebrea, respectivamente, para uso de los estudiantes del centro docente indicado. Este plan de levantar tres templos de las religiones mayores en el mismo sitio es único entre las universidades y colegios del país y simboliza el ideal de "la unidad en la diversidad".

Ya desde que surgió a la vida esa Universidad, hacia 1948, se tenía la idea de levantar capilla en el campo de la misma. La institución no es sectaria, pero se preocupa de las necesidades espirituales del alumnao. Hace tres años, se obtuvieron fondos pa-

ra la erección de una modesta capilla hebrea. Esto no habría tenido nada de raro, como que es de costumbre hacerlo, brindando asimismo su hospitalidad a los estudiantes de creencias cristianas.

En el caso de la "Brandeis", sin embargo, los directores fueron de opinión que el rito de la adoración demanda una especie de clima espiritual, aparte de la ceremonia misma. El protestante que adora en una iglesia católica, o bien en una sinagoga judía, y viceversa, no se sentirá tan a gusto como si lo hiciera en templo de su propia religión.

Después de haber estudiado el asunto, contemplando planes diversos, se llegó al acuerdo de levantar, en lugar de una sola, tres capillas, iguales de bonitas, e iguales en todo lo que hace a dignidad y conveniencia; y vaya que en torno a una alberca común. Luego después, los señores fideicomisarios se pusieron a conseguir los fondos para el fin

chando, en dejar como un héroe, en las a veces turbias y corrompidas ondas sociales, la estela clara de una vida noblemente vivida.

El cristiano tiene, frente al mundo, un deber: deber de testimonio, deber de presencia. Testimonio y presencia guardan, y envuelven, dos modos significativos de enraizarse en una estructura y mantener viva una creencia, acertando en todo momento con la pureza de una actitud y respondiendo a las exigencias del credo que se profesa. Huir de ambas realidades, para escapar a la ver-

La Comisión de Radiofonía informa

Si es cierto que esta Comisión, por medio de su actividad radial está en contacto con los que se interesan en su obra con mucha frecuencia —semanalmente desde Radio Colonia y quincenalmente desde Radio Paysandú— también es cierto que, lamentablemente, ella ha dejado de utilizar las columnas del periódico oficial de la Iglesia que patrocina, por su intermedio, sus audiciones para acusar recibo y agradecer las donaciones que le llegan para atender la obra que le está encomendada.

Tan solo las personas que asisten a la Conferencia podrán enterarse de cómo se sostiene financieramente esa obra que la Iglesia realiza, desde hace casi veinte años, tanto para alcanzar a los miembros de nuestra Iglesia como a los "de afuera".

En la actualidad son fundamentalmente **cuatro** las fuentes de recursos con que cuenta nuestra Comisión de Radiofonía: las donaciones individuales, las contribuciones de las Ligas Femeninas y Uniones Cristianas, las ofrendas de las Iglesias y el aporte de la Comisión de Evangelización.

En el transcurso del año 1955 las entradas por distintos conceptos han sido de \$ 1.228,02, \$ 202,00 \$ 229,94 y \$ 492,95 respectivamente.

Es interesante comprobar que si los aportes de nuestras entidades femeninas y juveniles permanecen casi invariados, las ofrendas de las Iglesias han marcado un aumento bastante sensible —gracias a la "institución" del Domingo de Radiofonía— y que especialmente las donaciones individuales han registrado un "crescendo" muy signifi-

dad de un mandato que nace de nuestra propia razón de ser, quiere decir o cobardía o ausencia de claro entendimiento. El cristianismo está por encima de lo temporal; pero los cristianos no podemos desentendernos de cuantas derivaciones, para lo espiritual, nazcan de la actividad de la comunidad terrena y de sus hombres. La acción política está sujeta a normas y límites morales; pero su alcance, en cuanto depende, en último término, de la voluntad humana, puede sobrepasar esas barreras y convertirse en una acción inmortal...

Manuel Alonso García.

cativo y alentador: de la cantidad de 586,81 pesos que esta Comisión recibió en 1951 hemos llegado en el año 1955 a la cantidad de \$ 1.228,02. Dignas de ser mencionadas, en este aspecto, las Iglesias del norte (Paysandú, Arroyo Negro y Nueva Valdese con \$ 350,71 y la Iglesia de Colonia, Riachuelo y San Pedro con \$ 277,90.

Estamos convencidos de que si, en cada iglesia, hubiera una persona consagrada de recibir donaciones para la obra radial o autorizada para solicitarlas, los aportes serían distribuidos más equitativamente entre todas las comunidades y no tendríamos que quejarnos de que en ciertas iglesias es poco o nada para sostener financieramente la actividad radiofónica de nuestra Iglesia.

Esta Comisión desea por lo tanto agradecer a todas las personas e instituciones que la han apoyado con sus donaciones y la han alentado con sus sugerencias constructivas y con su colaboración efectiva para que desde Colonia y desde Paysandú el mensaje del Evangelio llegue a muchas almas que anhelan y necesitan la "Palabra que no pasa" en una hora de tanta confusión, de tanto materialismo y de tanta indiferencia.

Por la Comisión de Radiofonía,

Silvio Long.

ESCUCHE

TODOS LOS VIERNES A LAS 20 Y 15

E L

Informativo Valdense

QUE SE TRANSMITE POR RADIO
COLONIA INMEDIATAMENTE DES-
PUES DEL CULTO RADIAL

Por la Comisión de Radiofonía
Silvio Long
Pte.

¡ATENCIÓN!

Todas las colaboraciones deben dirigirse al Director, *Pastor Julio Tron, Avda. General Artigas, Dpto. de Colonia*. Por suscripciones, avisos, cambios de direcciones, etc., dirigirse al Administrador, Sr. *Eraldo Lageard, Baez 484, Montevideo*.

CASA QUINTA EN COLONIA VALDENSE

Próxima al Liceo y a la Escuela, sobre carretera nacional a Colonia, Km. 121. 3 amplios dormitorios, amplio comedor, garaje, cocina, estar, pozo, motor, algibe, parral, etc. Se vende. \$ 10.000 contado. Saldo con facilidades. Llaves al lado

AGRADECIMIENTO

Margarita M. de Maurín y flia. desean expresar su profundo agradecimiento al Dr. Rossel de Colonia Valdense, por los solícitos cuidados que nos prodigó durante la enfermedad de Emilio Maurín. Agradecemos asimismo a todos los que colaboraron con su valioso apoyo en el sanatorio Americano, de Montevideo, como también en la casa a todos los parientes y amigos que nos han rodeado con su simpatía y cariño durante la reciente prueba.

ECOS VALDENSES

URUGUAY

MONTEVIDEO. — Enlace. — El 9 de febrero ppdo. fué bendecido el enlace de nuestra joven hermana Aída Benech, con el señor Eduard Penny.

Aída Benech, hija del Tesorero del Consistorio, Don Daniel Benech, ha sido siempre muy activa en nuestra Iglesia, desde su fundación tenemos la firme convicción de que el nuevo hogar, fundado bajo la mirada de Dios, será un nuevo centro de vida espiritual, para la difusión del Evangelio.

Reiteramos a los recién casados y a sus familiares la expresión de nuestras sentidas felicitaciones.

Nuevo horario de culto. — Desde principio de marzo y hasta fines de noviembre, los cultos, en el Templo de la Iglesia "Emmanuel", calle Tristán Narvaja 1451, dará comienzo a las 19 horas.

Dirección de estudiantes. — El Pastor agradecerá se le comunique la dirección de los jóvenes que vienen a estudiar en Montevideo.

La dirección del Pastor es: Avda. Garibaldi 2809, Ap. 9.

TARARIRAS. — Enfermos: — Muy mejorado el anciano hermano don Miguel Rostagno. Luego de una sensible mejoría, ha vuelto a atravesarse nuestro hermano Abel A. Gonnert, de Quirón, quien se asiste en su domicilio.

Cultos. — El mal tiempo ha estado malogrando un poco los cultos dominicales, casi la única actividad veraniega. Así, el último, que debió celebrarse en Playa Artilleros, vió su concurrencia muy reducida por los malos caminos que impidieron a varias familias de Artilleros moverse.

Bautismo. — El domingo 29 de enero, fué bautizado William Néstor Tourn, hijo de Daly Dolio y de Hulda Julia Gonnert.

Unionistas. — La juventud valdense de la localidad se apresta a recibir numerosos visitantes, con motivo de la próxima Asamblea Anual de la Federación Juvenil Valdense.

La juventud unionista de Artilleros, está organizando una excursión a la Colonia Tomás Berreta, en Río Negro, la que endrá lugar, Día mediante, en el mes de marzo.

COLONIA, RIACHUELO y SAN PEDRO. — Enfermos. — En Colonia tuvieron que someterse a intervención quirúrgica las Señoras Ana I de Charbonnier y Ema Ch. de Fostal, siendo su estado satisfactorio.

—Se trasladó a Montevideo para someterse a revisión médica, nuestro hermano Don Luis Gilles, de Colonia: le acompañamos con nuestros votos de restablecimiento.

—A raíz de un grave accidente de tránsito tuvo que ser trasladado a Montevideo el joven Gelio Joel Barolín Cesan, de Riachuelo. Gracias a Dios, su estado es satisfactorio.

—Sigue algo delicado de salud el hermano Pedro Geymonat Malan, de Colonia.

—En Montevideo se sometió a revisión médica la joven Señora Dora V. de Brozia, de San Pedro, y en Tarariras necesitó asistencia médica la Señora Elisa M. de Negrin, de La Barreda de San Juan.

Colecta Pro - Templo de Montevideo. — El domingo 12 de febrero y días sucesivos, nuestra comunidad ha sido visitada por una delegación de la Iglesia Valdense de Montevideo, encabezada

zada por el Pastor Sr. Juan Tron, a los efectos de preparar y efectuar la colecta a favor del Templo de Montevideo. En Colonia hicieron uso de la palabra el Pastor Tron y el Sr. Julio Jourdan; en Riachuelo, la Srta. Nelsa Benech y el Sr. Julio Jourdan, y en San Pedro, el Pastor Tron y el Señor Carlos Benech. Las inscripciones prometidas suman, hasta la fecha, unos \$ 17.000.00, y han quedado encargadas de recibir las cuotas y eventuales nuevas suscripciones, las siguientes personas: En Colonia, la Srta. Delia Negrin; en Riachuelo, el Señor Eduardo Chauvie, y en San Pedro, el Señor Víctor M. Negrin.

Celebración del 17 de Febrero. — En los cultos del domingo 19, en Colonia y en Riachuelo, fué recordado el significado de la Fiesta de la Emancipación, siendo destinadas las ofrendas a la Sociedad S. A. de Historia Valdense. Además, el mismo día 17 un grupo de personas se trasladó en un ómnibus expreso hasta el Parque 17 de Febrero, de Colonia Valdense, para participar del acto conmemorativo que allí se realizaba.

Fiesta de la Cosecha. — En San Pedro se realizó la primera de nuestra Fiestas de la Cosecha, la que, por razones especiales, se llevó a cabo en dos etapas: el sábado y el domingo, por la tarde. A pesar de este inconveniente, todo se desarrolló en forma muy satisfactoria, por lo que creemos que el resultado financiero lo será también, constituyendo así un justo premio a todos los que cooperaron con sus donaciones y con su trabajo al éxito de la Fiesta.

TARARIRAS. — Viajeros. — Regresaron a sus hogares, luego de una estada de trabajo y estudios agrarios, en California (Estados Unidos), los miembros de esta Iglesia Mario M. Salomon y Armando Peyronel. El primero, en uso de una Beca, estuvo casi un año; el segundo, llamado para desempeñar tareas agrícolas hace pocos meses.

Fiestas de Cosecha. — En Tarariras, tendrá lugar, siempre, el sábado 3 de marzo; la de Artilleros, suspendida por razones de enfermedad y fallecimiento del anciano Abel A. Gonnet, tendrá lugar durante el mes de marzo, en fecha a fijarse.

Mejoras. — Se está procediendo a una sencilla pero muy beneficiosa ampliación de la casa Pastoral.

COSMOPOLITA. — En los cultos de Navidad y Año Nuevo fueron confirmados los siguientes jóvenes: en Cosmopolita: Estela Baridon, Delia Waalikowsky, Edgardo Lausarot, Guido Rivoir y Loida Negrin; en Juan L. Lacaze: Alcides Chauvie, Gudrum Lehman, Nibia Schenck y Nora Mourglia.

—El 22 de enero se realizó la Asamblea de Iglesia para considerar los informes anuales. En esta reunión se procedió a la elección de un nuevo miembro para el Consistorio, recayendo dicho nombramiento en la persona del Sr. Wilfredo Guigou.

—El 28 de enero, se realizó, en Rincón del Sauce, en el monte de la propiedad del diácono Oscar Gonnet, la Fiesta de la Cosecha, con un buen resultado y con la participación de muchas familias de la zona.

—El 4 de febrero se realizó en Cosmopolita la Fiesta de la Cosecha, a pesar del tiempo malo, y gracias a muchas buenas donaciones, entre otras cinco vaquillonas. El resultado fué muy bueno.

—El Coro de la Iglesia dió un pequeño concierto en el Campamento Juvenil en el Parque 17 de Febrero. Dicho concierto fué de mucha inspiración para los acampantes.

—El 21 de enero fué bendecido en Juan L. Lacaze el enlace de Néstor Díaz y Olga M. Rivoir; el 25 de febrero en Cosmopolita y Juna L. Lacaze el enlace de Washington Ernst - Nilda Benech y Tideo Agustín Calero - Doris Inés Rochon.

—El 21 de febrero le fué ofrecida una demostración de simpatía a la familia de don Celso Mourglia, con motivo de ausentarse de la localidad. Acompañamos con los mejores votos a estos amigos que van a integrar la congregación de C. Miguelete.

ARGENTINA

COLONIA IRIS. — Cincuentenario de la Iglesia de Colonia Iris. — El mismo fué conmemorado el día 18 de diciembre, en lugar del 17, que era la fecha que correspondía, dada la intensidad de los trabajos en esta época del año. Con tal motivo, se celebró un culto en el Templo de El Triángulo, a las 10 horas, cuyo mensaje estuvo a cargo del Pastor W. Artus, quien se hacía presente al acto como Presidente de la C. Ejecutiva. Por la tarde, a las 16 horas, tuvo lugar, en Jacinto Arauz, el acto conmemorativo, previo un almuerzo, del que participaron los fundadores sobrevivientes, autoridades de la Iglesia y delegados. Con tal motivo se escucharon varios mensajes: por las Iglesias de Tarariras, Col. Miguelete y Artilleros, el Sr. Guillermo Hill; por la C. Ejecutiva y C. Valdense, el Pastor W. Artus, y por la C. Coordinadora e Iglesia de B. Aires, al Sr. Aldo R. Lanoir, después de lo cual, el Pastor de la congregación, R. Ribeiro, tuvo a su cargo una extensa reseña histórica, destacando los hechos más importantes y los acontecimientos de mayor relieve habidos durante los primeros cincuenta años de vida eclesiástica de Colonia Iris.

—Fiestas de Cosecha. — Fechas a celebrarse: Triángulo, 2º domingo de Febrero; Jacinto Arauz, 3er. domingo ídem: Villa Iris, 4º domingo también de Febrero, y C. Bidou y Gral. San Martín, 1er. domingo de Marzo. En todos estos domingos habrá culto único en los lugares de fiesta, a las 11 y 30 horas.

—Campamentos. — Con buen éxito tuvieron lugar dos campamentos; uno de intermedios, del 18 al 25 de Enero, y el otro de mayores, del 25 de Enero al 1º de Febrero. La asistencia a los mismos fué buena, pudiendo ser mejor la de intermedios. Varias fueron las personas que tuvieron a su cargo la dirección de las clases y charlas de fogón de los mismos. Confiamos en que esos 15 días de estudio y compañerismo dejen un saldo favorable en la mente y en el corazón de cada uno de los acampantes. Los mismos tuvieron lugar en la ya tradicional y siempre hospitalaria casa de Don Ernesto Senser, quien, en un gesto digno de ser tenido en cuenta, ofreció todos los materiales para la construcción de una pieza para guardar los útiles de campamento, pieza que fué construída por los acampantes y otros jóvenes durante los días del mismo. En un sencillo pero emotivo

acto, estando presente los dos grupos de acampantes, se colocó la piedra fundamental del mismo

—Asamblea de Iglesia. — El domingo 4 de Febrero, previo culto a las 16 horas, se inició la misma con la lectura de ambos informes, que fueron aprobados por unanimidad por la asamblea. De los mismos se desprende que las actividades han sido muy intensas, teniendo en cuenta los dos nuevos locales de culto: B. Blanca y 17 de Agosto, las visitas al grupo periférico de C. Artalejos, etc. También el informe financiero destaca un sensible aumento de la colecta Sostén Culto, no obstante que todavía son muchos los miembros de Iglesia que mantienen bajas sus contribuciones. Luego se pasó a la elección de dos Ancianos y dos Diáconos, resultando electos los Sres. Néstor Gonnet y Raúl Vigna, para el primer cargo, y Juan Daniel Rostan y Nelson A. Malan para el segundo. Como delegados a la próxima conferencia del Distrito, fueron nombrados los Sres. Néstor Gonnet, Nelson A. Malan, Alcides Tourn, Felipe Malan y Ortelio Gonnet. Se autorizó al Consistorio para nombrar los delegados a la Convención de Iglesias Valdenses en la Argentina, a realizarse en "El Sombrerito", Santa Fe.

—Varias son las personas que nos han visitado desde el Uruguay, y a su vez son también numerosas las que piensan retribuir esa atención desde aquí. Alabado sea Dios por estas bendiciones, después de el largo impase: -- Juan Malan, Corresponsal.

In Memoriam

"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá".

TARARIRAS. — Matilde es el nombre que llevó por breves horas de existencia terrenal la primogénita de los esposos Emilio Pons - Etelvina Bertalot. Nacida el sábado 4 de febrero, dejaba este suelo en la madrugada del domingo 5, recibiendo sepultura ese mismo día. Reiteramos a los apenados padres la simpatía de la familia valdense de Tarariras.

No se conoce medio más positivo y racional para asegurarse un mañana venturoso, que el aborro sistemático.

La libreta que no debe faltarle a Ud. es una libreta de

CAJA DE AHORROS

de

Corporación Financiera Valdense S. A.

(CAJA POPULAR)

Una Institución Bancaria al Servicio de la Zona

Casa Matriz: TARARIRAS — Sucursal: VALDENSE

Teléfono 38

Teléfono 501

Señor Accionista: Suscriba acciones de la nueva emisión en el formulario que le enviamos por correo. No pierda esta nueva oportunidad de realizar una magnífica inversión.

HAGA MEJOR SUS NEGOCIOS:

COMPRE Y VENDA EN GRANDES ALMACENES

"A. CARLOS DALMAS S. A."

CASA CENTRAL EN TARARIRAS
U.T.E. 12 y 54

SUCURSAL EN COLONIA
"EX. GALERIA BENEDETTI"
U.T.E. 174

COLONIA. — Otra familia muy numerosa de nuestra comunidad, la familia Barolín, ha sido visitada por la prueba: tras relativamente corta enfermedad, falleció el 17 de Febrero, a la edad de 77 años, Don Juan José Barolin Negrin, vecino muy apreciado en la Colonia San Pedro, donde residió hasta pocos años atrás y entre todos los que tuvieron oportunidad de conocerle. Ese aprecio y el pesar provocado por su partida quedaron en evidencia en la ceremonia del sepelio, que se efectuó el día 18 en el Cementerio local y al que asistió un público numerosísimo que escuchó con profunda atención la proclamación de nuestra fe y de nuestra esperanza cristiana.

Renovamos a la viuda, Doña Josefina Gardiol, —cuya fortaleza espiritual hemos admirado— a las hijas, Mariana, Elena, Ema y Delfina a los hijos Carlos, Ismael y Guillermo, a sus familiares y a los hermanos del extinto, la experiencia de nuestra profunda simpatía, que es también la de toda nuestra comunidad.

SAN SALVADOR. — Después de una rápida enfermedad, contra la que fueron ineficaces los recursos de la ciencia, dejó este mundo para ir al encuentro del Señor, el 23 de enero ppdo., Don Juan Daniel Rostan, figura patriarcal del pueblo Cañada Nieto, y uno de los miembros más consecuentes de la Iglesia de San Salvador, de la cual fué por muchos años tesorero, siendo luego nombrado Miembro Honorario de ese



Juan Daniel Rostan
5/8/1873 - 23/1/1956

Consistorio. El extinto fué también, durante muchos años, agente de MENSAJERO VALDENSE, y miembro de la Comisión Valdense de Colonización.

Don Juan Daniel Rostan fué hombre de trabajo. Admirablemente secundado por su esposa, Doña Luisa Guigou de Rostan, hija mayor de "Barba" Daniel Guigou, el señor Rostan llegó a tener una sólida posición económica que, sin embargo, no le quitó su característica de cordialidad y humildad.

Los pastores que se han sucedido al frente de la Iglesia de San Salvador por más de medio siglo, han encontrado siempre en Don Juan Daniel Rostan y su familia la acogida más cordial.

Asíduo a los Cultos, Don Juan Daniel Rostan fué siempre optimista y generoso: toda iniciativa buena lo contaba siempre entre los propulsores más entusiastas y los contribuyentes más consecuentes.

Todo pastor que llegara al hogar de Don Juan Daniel Rostan estaba seguro de encontrar a un amigo, dispuesto a escucharle con interés y simpatía y a colaborar con amplitud de visión en viejas y nuevas obras, tanto para la Iglesia local como para el Distrito.

Nacido el 5 de agosto de 1873, Don Juan Daniel Rostan conservó hasta el final de su larga y fructífera vida su vigor mental y sus energías físicas, y cuando sobrevino la enfermedad, él se fué en poco más de una semana, paciente hasta lo último y sumiso a la voluntad del Señor.

Los actos del sepelio, efectuado el 24 de enero, fueron elocuente manifestación de aprecio hacia el extinto y exteriorización de simpatía hacia la familia.

Además del conductor local de la Iglesia, estudiante en Teología Ariel Rostan, hicieron uso de la palabra los Pastores Ernesto Tron, Daniel Breeze y Wilfrido Artus, y algunos representantes de agremiaciones políticas.

Mientras presentamos nuestras sentidas condolencias a la viuda, Doña Luisa Guigou de Rostan, a sus numerosos hijos e hijas y a todos los demás familiares, pedimos a Dios que depare a

la Iglesia quien pueda sustituir a Don Juan Daniel Rostan en su puesto de responsabilidad en la Iglesia y en tantas otras obras de bien.

"Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen" (Apocalipsis 14:13).

COSMOPOLITA. — El 22 de enero fué sepultado en el cementerio de Rosario, Augusto Bartel, fallecido a la edad de 90 años.

QUINTON. — El jueves 16 de febrero, luego de soportar con verdadera resignación cristiana las alternativas de una dolorosa enfermedad, rendía su espíritu al Señor, el Anciano del importante grupo de Quintón, don Abel Augusto Gonnet. Hombre sencillez, pero consagrado y activo, desempeñaba desde hace algunos años el cargo de Anciano de dicho Grupo, sustituyendo así a su padre don Emilio Gonnet, cuyo ejemplo había seguido. Un cortejo extraordinario acompañó al día siguiente sus despojos mortales hasta el cementerio de Tarariras.

Reiteramos aquí a su fiel compañera Celestina Charbonnier, a sus hijos Nelsi, Oscar Hugo, Elda y Jorge, como a sus hermanos y demás familiares, las expresiones de simpatía cristiana de toda la Iglesia de Tarariras.

PROFESIONALES

JOAQUIN SUAREZ:

ESCRIBANIA PUBLICA EN JOAQUIN SUAREZ

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende todos los días de 8 a 12, menos los
Sábados

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

ROSARIO:

MARIO A. PLAVAN BENECH. — Médico-Cirujano. — Rayos X. — Electricidad Médica. — Ex-Consultorio, Dr. Bouncus, (Rosario).

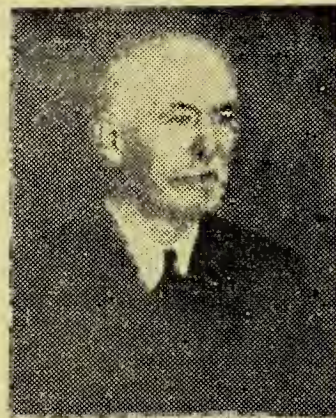
MONTEVIDEO:

EVA BENECH GARDIOL, Escribana. — Estudio: Juncal 1395, P. 4, Esc. 43. Tel. 41 87 89.

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — Teléfono 47641, Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 929, Tel. 88422.

HUGO ROLAND. — Abogado. — Estudio: Treinta y Tres 1334, P. 4, Ap. 7. — Teléfono 9-11-97. — Part. Paysandú 1840 bis. — Teléfono: 4-76-41. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.



Joal Dalmas

Nac. en Colonia Valdense en 1874.

Fall. en Jacinto Arauz en 1956

VENDO

Amplia casa en Colonia Valdense compuesta de cocina, tres dormitorios, living, despensa, garage, galpón, dos cuartos de baño, altillo 10 x 4, luz eléctrica

Area: 2370 mts.

Mejoras: galpón para vaca, aljibe con bomba reloj; pozo con bomba eléctrica, cinco parrales en producción, carretera al frente

Ideal para casa pensión

Tratar: M. Alberto Baridon



